

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Tesis Licenciatura en Trabajo Social

**Universo Festivo Urbano:
Modos de interacción en un club after hour electrónico de
Montevideo**

María del Pilar Soto

Tutor: Ricardo Klein

2011

ÍNDICE

	Pág.
Resumen.....	1
Introducción.....	2
 Capítulo 1.	
• 1.1 Tema.....	3
• 1.2 Pregunta problema.....	3
• 1.3 Objetivos.....	3
• 1.3.1 Objetivo general.....	3
• 1.3.2 Objetivos específicos.....	3
• 1.4 Líneas de indagación.....	4
• 1.5 Justificación.....	5
• 1.6 Población objetivo.....	6
 Capítulo 2. Referencias teóricas para el análisis.	
• 2.1 Metamorfosis de la sensibilidad: el desparpajo del cuerpo, tuvo los días contados.....	7
• 2.2 Expresiones Rituales Urbanas.....	9
• 2.3 El Cuerpo y los Usos Sociales.....	14
• 2.4 La Revolución Sexual.....	16
• 2.5 El Principio del Placer: Ideología Corporalista.....	17
• 2.6 La Noche: La ciudad de los jóvenes, mientras los adultos duermen.....	19
• 2.7 Estados Alterados de Conciencia.....	21
• 2.8 Carpe Diem: el presente vivido.....	24
 Capítulo 3. Universo festivo Montevideano.....	
 Capítulo 4.	
• 4.1 Metodología de investigación.....	28
• 4.2 Decisiones tomadas durante el trabajo de campo.....	30

<u>Capítulo 5. Análisis del trabajo de campo</u>	
• 5.1 La propuesta de Kalú After Club.....	31
• 5.1.1 Lo exclusivo de los eventos electrónicos.....	32
• 5.1.2 Un ambiente cómplice.....	33
• 5.1.3 La propuesta adopta los valores compartidos por los electrónicos: tolerancia a la diversidad.....	35
• 5.2 La interacción de los participantes dentro del club.....	36
• 5.2.1 La danza como forma de interacción.....	36
• 5.2.2 El juego de seducción.....	39
• 5.3 Valores estéticos que identifican a los electrónicos.....	41
• 5.3.1 Algunas discontinuidades.....	42
<u>Capítulo 6. Reflexiones finales</u>	44
<u>Bibliografía consultada</u>	47



cronicasfueguinas.blogspot.com

“Representante de estos tiempos es la disco, un lugar para sentir y disfrutar en un permanente presente: la música es tan fuerte que produce vibraciones, te copa por dentro y por fuera. El ambiente, las luces, la temperatura elevada, todo ayuda a crear la ilusión de estar inmerso en un ámbito de liberación atemporal. “

Margulis. M; 1997:176

RESUMEN

Se propone en esta investigación la idea de que la participación en ciertos escenarios festivos urbanos nocturnos, particularmente en los clubes after hour (boliches bailables), puede estar presentándose como una estrategia para sentir placer y satisfacción; ya que según lo expresa Margulis, M (1997), el deseo moviliza a los individuos y otorga sentido a sus actos.

Hay antecedentes de investigación que muestran una conexión entre estos escenarios festivos urbanos, la exploración del placer y la búsqueda de desconexión; puesto que se advierte que en estas fiestas opera *“cierto culto a las vivencias sensibles, corporales (...) instante en el cual hay que sacar el máximo goce (...) donde el tiempo se comprime en espacio de viaje”* (De Souza, G; 2006:11). El autor recoge del lenguaje nativo juvenil la idea de estar “colgado en un viaje”, es decir sintonizar una experiencia sensible intensa que puede o no ser provocada por un estado alterado de conciencia.

El espacio extra-ordinario al que me refiero se configura en escenarios festivos urbanos como Kalú After Club, que evidencian mutaciones de nuestra cultura; pues ritualizan y cultivan ciertas formas “de estar” en el mundo, abriendo lugar al despliegue de nuevas sensibilidades, que priorizan la vivencia del momento y la búsqueda del máximo goce.

Resulta enriquecedor para el análisis de estos escenarios incorporar la dimensión relacional y tener en cuenta la necesidad de identificación, que habilita una interacción social entre los individuos que comparten estos espacios.

Se trata de la necesidad de hacerse ver y ser visto, de proyectarse hacia el otro, de crear un aura común, de ser miembro y formar parte del ritual. Estos espacios festivos habilitan el encuentro de quienes se sienten parte de este “clan o tribu urbana”; quienes conforman su identidad en torno a estos espacios y los hechos que allí tienen lugar (entre ellos el consumo de drogas y ciertos valores éticos y estéticos, que se corresponden con la identidad de estos grupos).

Introducción

El presente documento constituye la Monografía Final, requisito curricular para culminar la Licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.

Se trata de un trabajo de investigación que tiene su origen en el marco del Seminario Optativo Salud, a cargo de la docente Teresa Dornell; y que ha sido tutorado por el docente Ricardo Klein, a quienes debo agradecimiento por su apoyo.

En el capítulo 1 se plasma la temática que aborda la investigación, la pregunta problema que la guía, los objetivos planteados, las líneas de indagación propuestas, la justificación y la población objeto de estudio.

En el capítulo 2 se definen 8 apartados que constituyen referencias teóricas que serán de utilidad para el análisis del tema seleccionado.

En el capítulo 3 se describe el Universo Festivo Montevideano sobre el que se investigará y en el capítulo 4 se esboza la metodología de investigación y algunas decisiones tomadas durante el trabajo de campo.

El capítulo 5 se corresponde con el análisis de dicho trabajo y se subdivide en tres grandes apartados: la propuesta que realiza el club a estudiar (Kalú After Club), la interacción de los participantes dentro del club y los valores estéticos compartidos por los participantes.

Por último en el capítulo 6 se esbozan algunas reflexiones emergentes del proceso de investigación.

Capítulo 1.

1.1 Tema

La propuesta es investigar las lógicas de interacción que emergen en los escenarios festivos urbanos de la ciudad de Montevideo, particularmente en “Kalú After Club”, que viene siendo desde hace 6 años el único “After Hour” 100% electrónico de Montevideo¹.

1.2 Pregunta Problema

¿Como son los modos de interacción que emergen de los clubes after hour electrónicos en la ciudad de Montevideo?

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo general

- Contribuir a la producción de conocimiento sobre los escenarios festivos urbanos de la ciudad de Montevideo.

1.3.2 Objetivos específicos

- Identificar como incide (en quienes participan) la estructura y dinámica de funcionamiento de Kalú After Club.
- Explorar como son las formas de interacción dentro del Club mencionado.
- Indagar respecto a la identidad grupal producto de la interacción en ese mismo Club.

¹ After hour significa en inglés después de la hora, refiriéndose a la hora de cierre, se denomina así a clubes nocturnos o discotecas que abren durante la madrugada y la mañana, generalmente después del cierre de otros locales. Son comunes sobre todo en la escena de la música electrónica (techno y house), sin embargo en nuestro país pueden encontrarse after hour que no son de música electrónica.

1.4 Líneas de indagación.

Se van a proponer tres bloques de preguntas en esta investigación; el primero de estos bloques refiere a la estructura y dinámica de funcionamiento de Kalú After Club, en el cual se busca conocer ¿cómo es el diseño de distribución espacial (estructura)? y ¿cuales son los hechos particulares (dinámica de funcionamiento) que ocurren en este club, que puedan diferenciarlo de otros escenarios festivos?

El segundo bloque indaga lo relativo a la interacción; por eso vale preguntarse ¿cuales son las motivaciones y los significados del comportamiento de los participantes de Kalú After Club? así como también interesa saber ¿Cuáles son los medios de comunicación usados? y ¿Cuál es el rol que cumplen los cuerpos, la danza y la música en esa comunicación?

Para comprender mejor los modos de interacción que emergen de estos clubes se propone indagar sobre ¿Cómo son los efectos recíprocos que puedan existir entre cada participante y el colectivo? así como también preguntarse si ¿la existencia de elementos materiales exógenos (como pueden ser los sillones, la luz tenue, proyecciones visuales o sustancias para el consumo) puede condicionar los modos de interacción social? y ¿de que modo?

El tercer bloque temático propuesto en esta investigación refiere a la identidad grupal que comparten los participantes de este club after hour; aquí se busca indagar sobre ¿Cuáles son los comportamientos que puedan reflejar los valores éticos predominantes en este colectivo? ¿Cuál es el criterio estético común entre los participantes, si es que existe? así como también se buscará indagar sobre la diversidad que convive en Kalú After Club.

1.5 Justificación

El presente documento propone delimitar y visualizar un fenómeno social, como objeto de análisis para las Ciencias Sociales. El mismo no tiene la pretensión de otorgarle carácter de problema social o necesidad insatisfecha, que demande la intervención del Servicio Social en su rol más adscrito a la función de “meter la mano en la basura de la práctica” a la que Netto. J.P (2000) refiere; sino que este trabajo pretende rescatar la función del Trabajador Social que se adscribe más a la producción académica y teórica.

El estudio es impulsado por la curiosidad que me despierta la propensión de determinados sujetos a participar y co-construir universos festivos guiados, según lo expresa De Souza, G (2006), por la intención de maximizar el goce, vivir el instante presente, crear un ritual compartido, entre otras cosas fines que en muchos casos suelen buscarse mediante el consumo de sustancias psicoactivas, bebidas energizantes, luces y sonidos que estimulan el cuerpo y la mente de quienes se entregan por completo a ese espacio festivo.

La razón por la que se ha seleccionado a Kalú After Club para realizar esta investigación, es que el mencionado es el único club after hour 100% de música electrónica; si bien existen otros after hour en Montevideo, Kalú After Club conjuga esos dos factores (ser after hour y exclusivo de música electrónica) que lo hacen único y especial desde hace 6 años.

No resulta tan significativa para la investigación la faceta de este universo festivo más adscripta al género musical techno y sus subgéneros, por lo que el acento no se pondrá en lo exclusivamente musical y electrónico, sino que estará puesto en los modos de interacción emergentes del ritual electrónico y su configuración dentro del escenario. De manera que la comunicación, el interjuego social, el diálogo de los cuerpos y los gestos en la danza, el clima, el ritual, así como también la necesidad de identificación (sentimiento de pertenencia a un estilo, una moda, una corriente) y diferenciación de otras formas, son lógicas emergentes de este universo que resulta significativo analizar.

Concretamente me interesa ver la relación entre las formas de identificación y comunicación de los sujetos, y las formas “de estar” propias de estos escenarios: estados alterados de conciencia, excitación, goce, hiperestimulación, hipersensibilidad, estar “colgado en un viaje” como suele referirse a la sensación de desconexión o de *“sintonizar una experiencia sensible intensa que pueda ser provocada por un estado alterado”* (De Souza. G; 2006:159)

Dado que el tema escogido ha sido poco estudiado hasta el momento y por tratarse de un fenómeno relativamente nuevo en la cultura montevideana no existen demasiados aportes que contribuyan a la comprensión y explicación del mismo, por eso resulta pertinente indagar sobre este fenómeno y producir algo que luego pueda servir a futuras investigaciones.

1.6 Población objetivo

La población objeto de estudio serán los sujetos que participan de Kalú After Club en tanto escenario festivo que ofrece la ciudad de Montevideo por las noches. Se trata de sujetos de edades muy variadas, que pueden ir desde los 16 años hasta los 45 años aproximadamente.

En esta oportunidad haré referencia a un espacio social determinado (el espacio urbano festivo, propio de la ciudad de Montevideo) y a un sector poblacional con cierto capital económico e inserción socio-cultural que le permite formar parte del movimiento electrónico y acceder al consumo de las llamadas “drogas de diseño”, que tienen efecto estimulante y se relacionan con una mística que promete “un cuelgue” asociado a la euforia y el desenfreno, un viaje por zonas jamás recorridas².

² Estos circuitos sociales también se asocian al consumo de bebidas importadas y químicos “energizantes”.

Capítulo 2. Referencias teóricas para el análisis

2.1 Metamorfosis de la sensibilidad: el desparpajo del cuerpo, tuvo los días contados.

Historiadores como Barrán, J.P (1990) han abordado el tema de la sensibilidad y su peculiar forma de adaptarse y transformarse al compás de las amplias modificaciones estructurales que ha tenido la sociedad uruguaya (nuevo modelo económico y social). No obstante advierte que el avance de lo nuevo fue discontinuo, de modo que ciertas formas de sensibilidad antigua tardaron en transformarse más que otras.

Resulta pertinente hacer referencia al momento histórico en el que se inscriben estas prácticas y formas de ser-hacer que integran el fenómeno a abordar, me refiero a un proceso transicional a través del cual aspectos de la cultura comienzan a agotarse y deteriorarse, dejando paso a nuevas formas.

Barrán, J.P (1990) analiza el surgimiento de una nueva *sensibilidad civilizada* hacia 1900; sentimientos, conductas y valores diferentes a los que pautaban la vida de los uruguayos de la época tradicional.

El fin de la libertad salvaje del gaucho tendría un fuerte correlato con la instauración de un nuevo modo de producción, que necesitó de cambios en la sensibilidad y en la conducta. Aquella libertad que daba paso a las malas costumbres y los vicios, hacía que el hombre se viera muy próximo a la esfera animal; y solo el disciplinamiento y la educación podrían civilizar estos cuerpos.

“El industrialismo es una continua victoria sobre la animalidad del hombre, un proceso ininterrumpido y doloroso de sojuzgamiento de los instintos a nuevas y rígidas costumbres de orden, de exactitud y precisión (...) El trabajo, por ejemplo, exige una rígida disciplina de los instintos sexuales, o sea un fortalecimiento de la familia (...) la reglamentación y estabilidad de las relaciones sexuales” (Gramsci, A En: Barrán, J.P; 1990:21)

La sensibilidad del novecientos impone la disciplina particularmente en relación al ocio y la fiesta; el puritanismo a la sexualidad. Es una sociedad que descubre la intimidad, oculta la muerte y la violencia, negando lo macabro; construyendo una época de vergüenza, culpa y disciplina, haciendo del pudor y el recato una norma sagrada que domina el alma y el cuerpo; generando así horror ante la seducción.

El paulatino y sostenido agotamiento de una época o cultura; la ruptura con la continuidad, y los procesos de cambio³, es lo que sucede con el fenómeno de la globalización. Cambian los paradigmas y surgen nuevas modalidades de información y conocimiento; tecnologías avanzadas que producen cambios en los procesos culturales, sociales, económicos y medioambientales frente a los cuales emergen movimientos.

La globalización se caracteriza por tener una velocidad extrema, y genera ciertas transformaciones en la vida cotidiana de las personas. Este proceso "(...) *implica una intensificación de las interacciones y comunicaciones entre un número creciente de actores, y por lo tanto induce a una acelerada circulación de mensajes portadoras de imágenes identitarias, en el interior de redes de relaciones de poder que son, de hecho, desiguales*". (Pérez García; 1999: 3)

Las cosas, individuos e ideas, así como las palabras, gestos, sonidos e imágenes se desterritorializan, todo se transporta por el espacio. Los individuos distribuyen y organizan su tiempo en función de la velocidad en que se dan los avances.

García Canclini, N (1995) plantea que las identidades hoy por hoy dependen de lo que uno posee o es capaz de llegar a apropiarse: el consumo entendido como el conjunto de procesos socioculturales en que se realiza la apropiación y los usos de los productos.

Frente a este acelerado e irreversible proceso de cambios que implica "la globalización", y debido a la tendencia que este fenómeno posee, podríamos pensar que la única salida que tiene el ser humano es adaptarse, reorganizando su vida cotidiana y su sistema de valores.

Haciendo referencia a las fiestas electrónicas De Souza expresa que "*La ética que emerge de estos espacios rituales, de sus placeres e imaginarios, se relaciona directamente con ciertos cambios globales en los paradigmas e ideologías modernas propias de las "sociedades desarrolladas"*" (De Souza, G; 2006:11).

Estos espacios-tiempos festivos a los que me refiero en esta oportunidad evidencian transformaciones culturales respecto a la sensibilidad civilizada que comienza a emerger con el industrialismo; cambios en las mentalidades, las formas de situarse y conocer las cosas. La noche y estos refugios subterráneos dejan entrever nuevas formas de comunicación, nuevos valores, imaginarios y prácticas.

³ "(...) cada una de estas innovaciones conllevó profundos cambios sociales. La rutina diaria se altera, por ejemplo, cuando ya no es necesaria la presencia física para comunicarse. Nuestras relaciones sociales se extienden en el tiempo y el espacio, conectadas por señales de televisión y cables de fibra óptica. Cada vez hacemos mas cosas a distancia. Los caminos que recorreremos entre el amanecer y el crepúsculo son completamente diferentes si son los horarios, el reloj y los ordenadores los que enmarcan nuestras actividades, y no las estaciones y la salida y la puesta del sol. Incluso amanecer y crepúsculo son términos que tienen menos sentido cuando las actividades pueden continuar sin interrupción." (Lyon.D; 2005:50,51)

2.2 Expresiones Rituales Urbanas

La población objeto de estudio para esta investigación serán, como ya se ha hecho referencia, sujetos que participan de escenarios festivos after hour, particularmente de Kalú After Club.

Se trata de participantes de edades muy variadas, que pueden ir desde los 16 años hasta los 45 años aproximadamente, de modo que aquí al referir a la identidad grupal que puedan tener los participantes de Kalú After Club, interesa ir más allá de la variable edad, dada la flexibilidad del criterio etario; pues es parte de la propuesta metodológica de investigación incorporar la mayor heterogeneidad posible de versiones y vivencias en éste espacio.

¿De que hablamos cuando decimos jóvenes? Se le otorga a esta palabra determinadas especificidades como inherentes y definitorias; especificidades que el imaginario colectivo acepta que tienen en común los jóvenes y que a su vez los diferencian de los adultos, los niños y los viejos.

Resulta pertinente advertir que muchos jóvenes pueden no compartir estas especificidades, así como muchos adultos pueden compartir con los jóvenes características propias de estos últimos.

La especificidad de las personas que se agrupan bajo la denominación "jóvenes" esta muy asociada a la particularidad de sus vestimentas; tachas, caravanas y piercing en las cejas, ombligo y/o lengua, pelo pintado de colores, tatuajes, ropas brillantes y seductoras y una gama muy variada de accesorios que adornan la imagen y la apariencia marcando un estilo propio.

"Los jóvenes dejan su marca en los lugares de los que se apropian y estos adquieren significaciones para ellos y también para los otros. Los boliches de Montevideo tienen hoy marcas. Se identifican en función de quienes son los que lo frecuentan, cual es la música que tocan, que tipo de bailes se realizan. (...) Existen lugares en el Montevideo actual de determinados grupos, (...) los electrónicos se apropian de espacios que tienden a ser mas privados que públicos. Se reúnen en determinados boliches o discotecas en que se escucha su música y se baila a su manera. Realizan sus actividades en espacios periféricos que han perdido su uso en la ciudad. Este grupo que tiene como característica un uso intensivo de los medios de comunicación informáticos, construyen también un espacio virtual de interacción, que no respeta limites territoriales nacionales y se expande de las fronteras, reflejando condensadamente las tendencias a la globalización de forma paradigmática." (Filardo.V .coordinadora; 2002:9-10)

Los clubes o boliches de la ciudad de Montevideo tienen sellos que identifican a quienes frecuentan esos espacios y delimitan ciertas fronteras simbólicas; ya sea por la música que escuchan, por la forma de bailar, por los accesorios y las vestimentas que utilizan, o por las prácticas y valores que reproducen.

Filardo, V .coord. (2002) en su afán de explorar nuevas formas de sociabilidad juvenil, estudia las tribus urbanas y advierte algunas características como la *“...apropiación de espacios en la ciudad, estrecha interrelación entre los miembros del grupo, sentido de identidad y pertenencia y construcción de signos y símbolos que la corporizan, produciendo homogenización interna, marcas de diferencia con “otros”, rituales, prácticas, códigos y contraseñas distintivas.”*(Filardo, V .coordinadora; 2002:13)

La identidad de los clubes after hour se relaciona con ser joven o sentirse joven, así como con la apropiación de consumos en relación al género musical electrónico o diversas estéticas que funcionan como lenguaje con el cual se construye la realidad social de ese colectivo.

En base a lo expuesto por Riviere, E. P (2003) podemos entender que existe una identidad grupal, que nunca se acaba de definir, y en la que el sujeto de identidad es el grupo en si. Este grupo a su vez, va a influir en las actitudes del sujeto particular y en su comportamiento, por tanto será entorno al grupo que el sujeto construya su identidad, apropiándose de las normas y valores de éste.

Se trata de agrupamientos que se dan entorno a elementos específicos que permiten diferenciarlos de otros, estableciendo las particularidades de las tribus urbanas, de modo que los miembros deben ser competentes en las prácticas frecuentes de esa tribu, en las habilidades, códigos y lenguaje que utilizan.

“Los electrónicos”, como son llamados en el libro de Filardo, V coord. (2002) son sujetos que participan de los clubes after hour, que tienen una vinculación muy estrecha con el mundo global, *“con los medios que utilizan para la comunicación (intra y extra tribu), que permiten además la comparación con tribus urbanas de otros países (como en el caso de los ravers en México), que hacen pensar en comportamientos, significados y rituales que se globalizan.”* (Filardo, V .coordinadora; 2002:16)

En el espacio urbano convergen distintos tipos de grupos y cada uno se apropia o desarrolla sistemas simbólicos, prácticas y categorías estéticas que los identifican y diferencian de otros grupos.

En los clubes after hour electrónicos se ven reflejadas acciones (como el consumo de sustancias, música, luces, “promiscuidad sexual”, etc.), valores, signos y rituales que desarrollan una ética basada en lo sensible⁴.

⁴ “Para nuestros jóvenes de ayer y hoy, la noche como campo cultural ha operado como un ritual de pasaje, propio al desenvolvimiento de una fase intermedia del ciclo de vida en las sociedades urbanas. La juventud al igual que las

Me refiero a estas fiestas como expresiones rituales que persiguen vivencias sensibles y corporales, “viajes” hiperveloces que intensifiquen y hagan de ese momento un espacio extraordinario.

Estos grupos identitarios generan representaciones colectivas objetivadas (que son objeto de luchas simbólicas para conformar una identidad y ilegítimizarla) y se apropian de los espacios, creando climas artificiales y revelando, por lo general, ciertos malestares hacia la cotidianidad colectiva; cuestionando los órdenes instituidos, canalizando deseos no proyectados en lo cotidiano e imprimiendo en estos escenarios caracteres de su ethos particular⁵.

Puede resultarnos útil, para la comprensión del fenómeno que queremos abordar, el modo de pensamiento alternativo que plantea Bourdieu, P (1993), el “relacional”, dado que éste caracteriza a todo elemento por las relaciones que lo unen a los otros dentro de un sistema, en el cual adquieren un sentido y cumplen una función.

“La experiencia, lejos de ser individualista, se construye bajo y para la mirada de los otros, el adolescente reafirmará su identidad para sentirse seguro y cubierto por su grupo de referencia” (De Souza, G; 2006:37).

En este caso, los encuentros festivos acercarán a los iguales y serán un marcador identitario o un instrumento simbólico de diferenciación. De este modo el carácter intersubjetivo del grupo va a permitir que el conjunto de personas que lo componen tengan una visión de si mismos como totalidad y conformen una identidad colectiva.

El encuentro festivo en un after hour como Kalú After Club tendrá como un posible marcador identitario la adhesión a un género musical concreto como lo es el electrónico, en este caso la música que se escucha podría estar caracterizando a esta tribu urbana y a su vez diferenciándola de otras; sin embargo no podríamos estar hablando de la emergencia de una cultura alternativa, pues para ello es necesario además identificar conductas y creencias fuertemente consolidadas entre los integrantes de la tribu.

Las tribus urbanas en el entender de Filardo, V .coordinadora (2002) asumen modos que las caracterizan como “subculturas específicas” cuando tienen un “...núcleo duro de creencias y conductas en torno a ciertos ejes. (...) su indumentaria, su visión del mundo, o su música y sus objetos preferidos de consumo son los modos que nos permiten diferenciarlas entre sí y a su vez distinguirlas respecto a otras maneras de vincularse (...) solo cuando una serie de características y hábitos los definen, cuando hallamos unos modos comunes y preestructurados respecto a ciertos nodos, podemos hablar de una tribu urbana como una subcultura concreta.” (Filardo, V .coordinadora; 2002:24)

demás fases biográficas, se legitima como un peculiar modo de ser y existir en el universo simbólico” (Berger y Luckmann En: De Souza. G; 2006:36)

⁵ Sin embargo no pueden parecernos extrañas ciertas actitudes que reflejan el afán de control sobre la sociedad, y que son propias de nuestra cultura (que se caracteriza por procesos de cambios muy lentos), y develan juicios y estigmas hacia lo nuevo y lo distinto.

Según lo expresa la autora las nuevas tribus urbanas como los skaters, los hardcore, los roller, los electrónicos entre otros, tienen en común, además de haber surgido en los noventa y en este nuevo milenio, que sus actividades son realizadas en los tiempos de ocio y que tienen su principal auge entre jóvenes de clase media y alta.

Respecto a los clubes after hour electrónicos De Souza. G (2006) afirma que allí el look⁶ y el *glam* hacen a la identidad; se trata de la excitante cualidad de algo inusual o especial, alude a la belleza que tiene un poder mágico de atracción.

En los clubes o fiestas más particulares pueden verse incluso hombres maquillados y con el pelo teñido; lugares donde la estética introduce el juego de la ambigüedad sexual.⁷ La indumentaria y los accesorios son, de los modos asumidos, los de carácter más inmediato, pues pueden reconocerse fácilmente, proveen de identidad a los sujetos e implican un corte con lo convencional u ordinario. La apariencia nos dice mucho sobre los principios tanto estilísticos como éticos de los sujetos.

En cuanto a la interpretación de la realidad, *“en las tribus si bien no se presenta una homogeneidad total en sus opiniones, descubrimos vectores, maneras de aprehender el mundo que facilitan puntos de vista probables sobre temas concretos”.* (Filardo, V .coordinadora; 2002:25)

Otro rasgo característico de un grupo suele ser la música⁸, ella crea identidad; un grupo o un genero musical marca un estilo y crea lideres y referentes; así como también escoge los lugares de reunión e interacción que funcionan como refugios donde encontrar cierta “intimidad”, espacios donde se hacen manifiestas las representaciones simbólicas y las prácticas tribales. Las tribus van generando códigos derivados de las prácticas, rituales, espacios, gustos, modas y estéticas que adoptan.

En los clubes after hour la tolerancia para con ciertas prácticas sexuales es reflejada incluso en la configuración y criterios de disposición del espacio festivo⁹, que reserva zonas para el contacto sexual, donde en ocasiones llegan a consumarse orgías, haciendo de este un espacio de experimentación de viajes sensoriales a partir de la liberación del placer (distintas formas rituales), que habilita *“(...) experiencias intensas de corte con lo ordinario. Experiencias que transmiten una velocidad de vida bien distinta a la ordinaria, con otras coordenadas espacio temporales (...) Vivir la vida rápido, intensificar las experiencias sensibles y no ponerles freno*

⁶ Aspecto visual relacionado con el cuerpo físico y su tratamiento.

⁷ Estas fiestas permiten transitar la vivencia grupal del caos y la destrucción del orden

⁸ “La música electrónica aúna y guía, aunque siempre a un nivel “neutro” que se aleja de lo racional y apela a algo mas emocional. La música es en gran medida instrumental, y en caso de presencia del lenguaje verbal, éste se reduce a la reiteración sistemática de una o dos palabras usadas básicamente por su característica sonora, como ritmo, perdiendo en gran parte su significado.” (Filardo.V .coordinadora; 2002:38)

⁹ Desniveles, plataformas y rincones a los que no llega la luz y que tienen sillas, sillones, almohadones y/o puffs que albergan parejas besándose, tocándose, desvistiéndose, conversando u observándose.

El aumento de la sociabilidad y el deseo sexual aumentado, producto del consumo de ciertas sustancias, parecen ser tomados en cuenta por quienes diseñan estos espacios.

“vivir desenfadadamente”, es parte del conjunto de valores y experiencias ethos manifestado en estos contextos.”(De Souza. G; 2006:114).

Estas características que he estado señalando pretenden enriquecer y complejizar la comprensión de las identidades compartidas en base a los distintos modos que puedan adoptar, pero no se trata de excluir a las particularidades o los casos concretos, de modo que se advierte que existen electrónicos ocasionales y permanentes, jóvenes y adultos, con mayor tendencia a participar de prácticas sexuales en público o quienes prefieren no dirigir su atención a esos hechos; diversidad que pretendemos no dejar en el olvido pues hace a la riqueza de la tribu.

“El mundo electrónico es un ámbito complejo de tolerancia, respeto y exaltación de lo diferente donde las tecnologías más sofisticadas se combinan con formas de misticismo y donde la tan mentada apatía y desinterés juvenil no se traduce en pasividad inerte sino en expresión múltiple bajo otras reglas que escapan a la racionalidad instrumental...” (Filardo, V .coordinadora; 2002:37)

Entre los elementos primarios de comunión que tiene el mundo electrónico la vestimenta tiene un lugar importante, porque se usa al cuerpo como vehículo de expresión, como elemento articulador, de comunión y reconocimiento; usan ropas llamativas de colores brillantes y telas sintéticas, así como lentes extravagantes grandes y de colores, tatuajes, piercing y peinados “extraños”. Por supuesto dentro de estas pautas estéticas surgen discontinuidades y se crean subgrupos que suelen acompañarse con los diversos estilos musicales que conforman el género electrónico¹⁰.

El respeto por la diversidad y la valoración que se le da se manifiesta en la coexistencia y apropiación de diversos estilos musicales, así como en la tolerancia para con ciertas prácticas sexuales, y la libertad de consumir drogas o no.

“Estos valores compartidos son sintetizados por algunos electrónicos con la sigla PURA: Paz, Unidad, Respeto y Amor, que pasa fundamentalmente por la tolerancia y el respeto de lo diferente, lo alternativo y el rechazo a toda manifestación violenta.” (Filardo, V .coordinadora; 2002:38)

¹⁰ Dentro del género electrónico, según lo expone Filardo.V .coordinadora (2002), podemos encontrar varios estilos como Progressive, Speedcore, Swingbeat, Synth-pop, techno, trance, Trancecore, Tribal, Trip-hop, Intelligent techno, Jungla, Maquina, Mental, New beat, Industrial, Hypnotrance, House, Hi-nrg, Hardtrance, Hardhouse, Hardcore, Goa, Gabber, Experimental, Ethno-techno, Electro, Dub, Deep, Drum & Bass, Dance, Ambient, Acid, entre otros.

2.3 El Cuerpo y los Usos Sociales

La interacción corporal es la primer forma de contacto cuando somos bebés, mediante la que se expresan sensaciones, necesidades, sentimientos de placer y desagrado, entre otros; de modo que la interacción corporal es la forma mas arcaica de la comunicación, base sobre la que se elevan las demás formas¹¹.

Picard, D (1986) expresa que el cuerpo es emisor de señales y elemento de comunicación. Esas señales transmitidas mediante el aspecto, los movimientos, gestos, mímicas, sirven para indicar deferencia, reconocimiento, apertura o cierre de la comunicación, correcta recepción de un mensaje, respeto por el territorio del prójimo, protección o amabilidad.

El aspecto no verbal de la comunicación es abordado por *la kinética*, se trata de las expresiones corporales (gestos, mímica, postura, movimientos, danzas) y de su significado en las relaciones interpersonales.

Estos universos festivos conforma un aura común, creando un ritual compartido donde el diálogo es basado en la danza y la música; escenarios donde el comportamiento corporal es el elemento más expresivo del proceso de comunicación.

El lenguaje del cuerpo y el movimiento corporal no tiene significado en si mismo, sino que lo adquiere en función de un contexto, dentro de un código.

Por lo general se suele asociar la comunicación con la expresión verbal, por medio de la palabra, pero también intervienen otros elementos como la vestimenta, la estética, la postura del cuerpo, la tonalidad de la voz, entre otros. Todos estos son símbolos o signos que configuran una densa red de mensajes que tienden a ser codificados culturalmente en forma de normas, reglas y costumbres.

El comportamiento corporal dentro de un sistema simbólico es moldeado como resultante de la incorporación de las normas y valores dominantes en cada cultura, que tienden a estructurarlo y orientarlo.

“Si un individuo ha de expresar estándares ideales durante su actuación, tendrá entonces que abstenerse de la acción que no es compatible con ellos o encubrirla.” (Goffman. E; 1989:53)

Picard, D (1986) plantea que los usos sociales tienden a imponer una estructuración normativa del tiempo y del espacio social en la vida cotidiana; y que constituyen un sistema de comunicación entre los actores sociales. Se trata de un conjunto orgánico de reglas que tienden a organizar las relaciones sociales, y se presentan como una lista de órdenes y prohibiciones basadas en una escala de valores.

Sin embrago los escenarios a los que aquí se hace referencia configuran sus lógicas al limite de estos usos sociales, derribando el código riguroso que determina nuestra conducta cotidiana,

¹¹ La idea de interacción implica que todo comportamiento cobra valor comunicativo, se trata de una acción mutua y recíproca que supone la presencia simultánea de los individuos.

de modo tal que estos universos festivos adquieren un carácter extra-ordinario, contracultural y habilitan un espacio para los comportamientos, actitudes y contactos que no respetan las reglas de urbanidad relativas al cuerpo.

Los usos sociales que organizan la interacción de los sujetos se basan en la mesura, la discreción, la sobriedad, la moderación y la compostura; de modo tal que no es bien visto tocarse el cuerpo en público, besarse en la boca, expresar efusiones de ternura y cariño así como actos agresivos. Se dice que son comportamientos fuera de lugar porque es lícito hacerlo en privado pero no en presencia de terceros.

Se deben controlar los sentimientos y su manifestación corporal, así como la posición del cuerpo; de modo que el contacto físico establecido en los usos sociales queda reducido a una especie de pantomima (simulacro de beso, simulacro de acercamiento). Además si su silueta ya no es tan joven, bella y armoniosa debe abstenerse de vestimentas demasiado livianas, debe ser discreto y no exhibirse porque los usos sociales presuponen un cuerpo joven, delgado y terso¹².

“Los usos sociales tienden constantemente a anular el cuerpo, a normalizarlo, objetivarlo, convertirlo en mero soporte material (...) lo interior no debe exteriorizarse: no se escupe, no se eructa, no se emiten ruidos incongruentes ni flatulencias...El cuerpo como emblema esta encargado de expresar el sistema de valores del individuo a quien representa a los ojos del prójimo...Es un cuerpo sexuado pero no sexualizado. La negación de un cuerpo sexualizado se nota en las reglas de contacto (...) en la prohibición que pesa sobre los gestos que podrían tener una connotación sexual (...) es incorrecto chuparse el dedo, rascarse o agitar compulsivamente una pierna” (Picard, D; 1986:70,71)

Los escenarios festivos nocturnos son el espacio construido y elegido por los sujetos de la vida cotidiana para desconectarse de esta estructura que limita su instinto, y dejar fluir las más íntimas expresiones de su ser; de modo tal que estos comportamientos reprimidos por los usos sociales se hacen manifiestos en estos espacios¹³.

“En la raíz misma de las fiestas de la discoteca hay un conjunto de imperativos que justifica que todo se puede y vale, siempre que se respete la libertad de los individuos (...) El hombre debe romper las ataduras a través de todas sus expresiones. (...) un espacio de liberación donde no hay más tabúes, es un entorno que impulsa hacia la entrega a los más sublimes placeres: no resistirse, gratificarse, consumir todo lo que produzca un efecto de felicidad.” (Margulis, M; 1997:179)

Pero el orden impuesto cultural y socialmente, el disciplinamiento y las prohibiciones que forman parte de la vida cotidiana no resultan tan fáciles de trascender; en ocasiones a los sujetos les cuesta mucho apartarse de estos formatos (así sea por unas horas) y poder desconectarse

¹² La discreción consiste también en atenuar un ruido o combatir un olor (las secreciones corporales son indecorosas)

¹³ Allí se canalizan deseos y pulsaciones que no es posible proyectar en lo cotidiano.



del “deber ser”. Es aquí donde comienza a jugar un papel importante el consumo de sustancias que alteran la conciencia, desinhiben, y dejan fluir las expresiones más íntimas que el sujeto reprime en su cotidianeidad, habilitando el corte con lo ordinario y la búsqueda del máximo goce.

Es en estos escenarios que lo sensible se vuelve manifiesto, en oposición a la prohibición de toda manifestación que deje al desnudo el deseo y la intimidad que los usos sociales tienden a prevenir y anular. En la vida cotidiana todo lo que es de orden pulsional debe ser controlado, frenado y reprimido; y es por eso que estos escenarios se construyen como espacios extraordinarios donde lejos de dominar las manifestaciones corporales y evitar las efusiones, se lleva adelante un culto a las vivencias sensibles corporales.

2.4 La Revolución Sexual

Los procesos de socialización modelan los sentimientos personales y demarcan los espacios de encuentro entre las personas. De hecho, expresa Jelin, E (1998) que las personas tienden a buscar como pareja a otras con quien comparten modos y estilos de vida.

Con la emergencia de sujetos individuales autónomos, en la modernidad, los sentimientos y las opciones personales ocupan un nuevo lugar, que se refleja en el desarrollo histórico de la sexualidad.

El surgimiento de la autonomía personal avala la capacidad de tomar decisiones propias basadas en la información, en el conocimiento, pero también en el reconocimiento de los propios deseos. *“(…) cuando el sentimiento interior es lo que da la medida de la verdad, las sanciones y credenciales externas y formales van perdiendo su posición privilegiada en la tarea de guiar y legitimar el comportamiento” (Jelin, E; 1998:24)*

En medio de todo esto se da lugar a multiplicidad de formas en que mujeres y hombres definen su intimidad e identidad; cambian las prácticas sexuales y la normatividad al respecto, mientras todas las formas imaginables de organización de la vida cotidiana se hacen posibles.

Si bien la sociedad represiva continúa inhibiendo las pulsiones naturales, se comienzan a producir modificaciones en las relaciones interpersonales y la sexualidad adquiere una visibilidad social mayor. La “revolución sexual”, como la llama la autora, quita al matrimonio el carácter de espacio privilegiado para la sexualidad, así como también modifica la identificación de la sexualidad con la reproducción, provocando un cambio en el significado del placer y una aceptación creciente de la diversidad de opciones sexuales.

Podríamos decir que se ha producido una disminución de las restricciones y tabúes sexuales relativos a ideas como que el placer es de los hombres y las mujeres “sirven”; estos logros comenzados en los años ochenta y noventa visibilizan la sexualidad y reniegan de la opresión sexual de las mujeres en el mundo.

Además desde hace aproximadamente dos décadas el cuerpo ha ocupado un lugar particular en nuestra cultura, de modo que en la actualidad se le presta una atención constante tanto con el fin de cuidar la salud, como con el de cultivar la forma.

Se puede observar, en los escenarios festivos objeto de esta investigación así como también en numerosas prácticas sociales, la exaltación de lo corporal; *“el cuerpo se exhibe sobre la base de una estética naturalista o erotizante. La moda juega con los efectos de transparencia, con las espaldas desnudas y las aberturas altas o profundas”* (Picard, D; 1986:15); La ropa interior va desapareciendo poco a poco y de esta forma, surge como una especie de acuerdo tácito de la sociedad sobre la posibilidad de mostrar cada vez mas la piel y jugar con la fascinación y la seducción en público.

2.5 El Principio del Placer: Ideología Corporalista

Vivimos tiempos en los que la cultura se concibe como opuesta a la naturaleza; el cuerpo es domesticado y despojado de su naturaleza animal, transformándose en un producto cultural.

La ideología corporalista reniega de esta situación y quiere devolver al hombre su naturaleza, reuniéndolo con su cuerpo. Se presenta como una reacción contra una sociedad basada en el principio del rendimiento, donde la información tiende a suplantar la interacción, donde se transforma el cuerpo en máquina y se promueve la discordancia entre carne e intelecto, entre lo íntimo y lo social, entre lo interior y lo exterior.

Se trata de una corriente que tiene nostalgia de una comunicación verdadera y total, que percibe al cuerpo como la única vía posible para un intercambio profundo; movimiento que cobra vida en la sociedad moderna, pues esta reduce las formas tradicionales de comunicación y obliga a sus miembros a vivir a un ritmo mecánico y forzado, que los lleva a expresarse en términos del “tener” más que del “ser”. El hombre moderno vive en el mundo de cada uno para sí, lo privado, personal e íntimo supera lo comunitario social y colectivo. El cuerpo tiende a ser eliminado de la relación social, construyéndose así una muralla entre los cuerpos.

Esta ideología corporalista reconoce el carácter positivo del deseo y la experiencia del placer como condiciones para un cambio personal y social; afirma que el hombre es un aprendiz, que el placer es su maestro, y es la guía más segura para el conocimiento de si mismo. El placer se

convierte en una señal, una pista que permite acercarse progresivamente al descubrimiento de sí mismo y encontrarse en correspondencia con el mundo que nos rodea.

Picard, D (1986) afirma que el amor, el instinto y la búsqueda del placer son las bases del funcionamiento orgánico natural, por tanto producen armonía, dicha y plenitud. *“El placer es pues una filosofía y una guía para la vida. (...) Marcuse incita a vivir bajo el principio de Eros, que es el de la redención del placer, la detención del tiempo, la absorción de la muerte...”* (Picard, D; 1986:168)

La ideología corporalista entiende que el hombre liberado es el hombre que escucha a su cuerpo, que sigue sus deseos, y por eso constituye un llamado a la espontaneidad y una incitación a la participación del cuerpo en todos los actos de la vida.

Picard, D (1986) expresa que para el corporalismo la noción de naturaleza es fundamental. Se entiende que el hombre es su cuerpo, su organismo, y tiene una propensión natural al placer, a la autorregulación, al desarrollo, al crecimiento y la integración. La comunicación corporal es la expresión más auténtica de la relación, y los conflictos solo pueden surgir a partir del choque entre las presiones que la sociedad impone y las necesidades del organismo, de modo que solo el entorno puede contrariar las capacidades del cuerpo.

El cuerpo resulta la parte más auténtica y profunda de la persona; *“Liberado a su desarrollo espontáneo, el organismo tiende a la libre circulación de los flujos energéticos, fuente de placer, de equilibrio y de salud. En cambio, si la cultura impone una estasis o un bloqueo de la energía, se produce enfermedad, desequilibrio, dolor y angustia.”* (Picard, D; 1986:164)

La sociedad represiva inhibe las pulsiones naturales, y mediante la vergüenza y la culpabilización, asegura la sumisión a los usos sociales. El principio del placer ha sido frenado por entenderse contrario al progreso de la civilización y porque esta última asegura la supervivencia de la dominación y el rendimiento.

Frente a esto, expresa Picard, D (1986) que autores como Marcuse que proponen una revolución que imponga la civilización del Eros, la razón como racionalidad de la satisfacción, sobre la base de relaciones libidinosas libres; alimentando la utopía de una sociedad no represiva, donde se habilite el libre curso de las pulsiones.

La ideología corporalista y su proyecto social revolucionario y emancipador proponen una nueva sociedad fundada en la interacción corporal y el principio del placer; sociedad que permita a sus miembros vivir de acuerdo a sus necesidades de amor, comunión y cooperación.

Esta corriente entiende que si bien una sociedad no puede existir sin cultura y sin moral, éstas deberían basar sus principios en el instinto natural del hombre, en vez de reprimirlo.

Picard, D (1986) se pregunta hasta donde llega en la práctica la modificación teórica realizada por el corporalismo, y como son las transformaciones que han sucedido en relación al cuerpo, y el lugar de este último en las relaciones sociales.

Pueden percibirse algunas manifestaciones como la revolución en los valores relacionados con el cuerpo, pero también puede comprobarse que las normas sociales tradicionales continúan estando muy presentes.

La respuesta a estas preguntas es verdaderamente difícil para la autora, pues afirma que existen síntomas muy ambiguos y contradictorios; lo único que resulta evidente es que transitamos un período de crisis, una transición y por esto es que resulta aún muy pronto para establecer en que sentido se orientará la resultante de las fuerzas en acción.

2.6 La Noche: la ciudad de los jóvenes, mientras los adultos duermen.

Los cambios culturales se expresan, entre otras cosas, en las formas de diversión y el uso del tiempo libre, por tanto puede verse en nuestra ciudad nuevas características y formas de la noche festiva.

Las calles vuelven a nacer en la madrugada (sobre todo los fines de semana) y se encuentran pobladas mayoritariamente por jóvenes de ambos sexos, que le otorgan a la ciudad nocturna un significado diferente. *“Las normas que regulan la vida urbana varían del día a la noche. Las actividades de los pobladores están regidas por los marcos institucionales que establecen los usos posibles de los lugares en las distintas horas, la institucionalización espacial y temporal de las prácticas sociales.” (Margulis, M; 1997:12)*

Interesa en esta oportunidad atender las formas de interacción y comunicación en la vida nocturna, como manifestaciones de una subcultura específica; es decir en el entender de Margulis, M (1997), atender el conjunto interrelacionado de códigos de la significación, compartidos por un grupo social.

La comunicación no solo reposa en la palabra, también utiliza códigos referidos al contexto social, al sentido y uso del tiempo, al cuerpo (sus usos, sus gestos) a la proximidad o lejanía entre los hablantes y también a los silencios. *“Solo porque somos miembros competentes de una cultura podemos comunicarnos, podemos hablar, compartir ritmos de tiempos y silencios, de fatiga e intereses y lograr en la comunicación cierta eficacia.” (Margulis, M; 1997:13)*

La comunicación como una manifestación cultural específica compartida por un colectivo, que no toma conciencia de ella hasta confrontarse con otra cultura. Las formas en que se intercambian los mensajes, el acuerdo sobre el sentido de éstos, la decodificación fácil de los gestos cotidianos nos parece espontánea.

Hasta no encontrarnos con la incomunicación, no advertimos que este sistema se funda sobre una producción social, resultante de varias luchas y acuerdos. En la actualidad conviven múltiples culturas alternativas, lo que da lugar al reconocimiento de la otredad; el encuentro con una alteridad plantea una dificultad de comunicación y permite tomar conciencia de estar excluido de otros universos significativos.

También son culturales la percepción y la sensibilidad; poseemos signos elaborados a lo largo del tiempo que nos orientan, ellos implican una clasificación y construcción del mundo. *“Objetos, sensibilidad, imaginarios, afectos y percepciones, cobran cuerpo en la cultura por medio de los signos (...) la realidad depende de nuestros códigos; cada idioma esconde una teoría sobre la realidad, convoca sensibilidades intraducibles y experiencias no coincidentes.”* (Margulis, M; 1997:13)

Por las noches se percibe una ciudad con ritmos muy diferentes a los del día, las calles ofrecen mayor privacidad porque están menos iluminadas y habilita espacios protegidos de las miradas, alimentando una ilusión liberadora.

Son otros los actores y también las actividades que se despliegan en la vida nocturna, pues este tiempo favorece el clima necesario para la fiesta; que por cierto cada vez comienza más tarde procurando el máximo distanciamiento respecto al tiempo diurno que se caracteriza por ser reglamentado. Se trata de la separación entre el tiempo de trabajo y el tiempo de ocio.

“...Aunque mercantilizadas y nada espontáneas, todas las propuestas para el consumo nocturno llevan consigo el modelo de la fiesta. El clima festivo, el imaginario de la fiesta, necesita de un tiempo y un espacio propios, en ruptura con el tiempo y el espacio habitual. La fantasía, la irrealidad, el distanciamiento de lo cotidiano, se incrementan con recursos y artificios en el interior de los locales: decoración, iluminación, centello de luces, intensidad de la música.” (Margulis, M; 1997:16)

El escenario festivo nocturno se compone de decoración, luces estroboscópicas, proyecciones de videoclips, música a un volumen muy alto, todos factores que estimulan la imaginación, el éxtasis, el goce, la libertad y la rebelión. La idea es encontrar un espacio para liberarse de los poderes habituales, de la rutina cotidiana, habilitar un tiempo en el cual sea lícito invertir las condiciones usuales de existencia. Se trata de situarse en un plano antagónico, lo ordinario versus lo extraordinario.

No obstante Margulis, M (1997) advierte que en medio de este esfuerzo por distanciarse de la vida diurna reglamentada, igualmente están presentes en la noche las formas de legitimación y dominación propias de la sociedad; pues en los boliches también se hace presente la dinámica

de la distinción, la exclusión y las jerarquías. Esta forma de plantearse la noche y los escenarios festivos se ve *“corrompida por la mercantilización, por el star system, la industria discográfica y los múltiples mecanismos que, al transformar la cultura en mercancía, la empobrecen y deforman sus significaciones.”* (Margulis, M; 1997:17)

En la noche hay elecciones pero también hay restricciones, según el autor la cultura nocturna es etnocéntrica y clasista. Los usuarios de la noche toman conciencia de la restricción de sus posibilidades y saben que para ser aceptados deben hacer un esfuerzo de adaptación en su apariencia, lenguaje, vestimenta y modales.

Cada club o boliche bailable tiene sus normas implícitas o explícitas a las que hay que atenerse; a esto se suman los controles intragrupo que según expresa el autor son códigos sutiles que establecen las condiciones y regulan la pertenencia a las diferentes tribus.

2.7 Estados alterados de conciencia.

Considerar el uso de drogas como un fenómeno nuevo es un error; según lo expresan Briozzo, L et al (2007) no se han conocido aún sociedades humanas que no hayan desarrollado estrategias para alterar sus estados ordinarios o cotidianos de conciencia, en busca de estados de ánimo diferentes que permitan una comprensión y vivencia del mundo ampliada; ya sea mediante actividades como la meditación, el sexo, el juego, el ayuno o mediante el uso de sustancias psicoactivas como a las que aquí me referiré. Lo que ha variado a lo largo de la historia son los sentidos que los sujetos atribuyen al consumo, los motivos que los llevan a usar una droga y la forma en que se consumen.

Briozzo, L et al (2007) expresan que en el pasado el consumo de drogas tenía un fin religioso y/o espiritual, y de este modo lo que se pretendía era alcanzar estados de conexión con fuentes supremas de sabiduría y poder. Incluso, estos autores advierten, que durante los últimos 5.000 años se ha incorporado un uso terapéutico, que busca calmar el malestar o dolor físico, emocional o espiritual.

Sin embargo los autores aseguran que durante los dos últimos siglos han habido cambios en los sentidos por los cuales los sujetos consumen drogas; de modo que el uso festivo, recreativo o hedonista es el que prevalece; uso que persigue la búsqueda del placer como un fin en si mismo.

Otros autores como De Souza, G (2006) también hacen referencia al consumo de drogas en el espacio nocturno urbano, y explica que muchas veces se asocia a prácticas lúdicas y formas rituales, que tienen que ver con los estados alterados de conciencia que persiguen la

maximización del goce y lo sensorial, a la vez que establecen un corte con lo ordinario, como formas de huida temporal¹⁴.

“Prácticamente todas las tribus urbanas tiene sus drogas características (aunque no todos los integrantes, por supuesto, las usen) y su significación no es menor. La droga es un componente más dentro del ritual y un elemento que contribuye a la mítica de la tribu urbana. Dentro de éstas, ciertas drogas sufren una especie de normalización y es un elemento más de experiencia de lo prohibido.” (Filardo, V .coordinadora; 2002:26)

En los escenarios festivos y de ocio¹⁵ a los que refiero en esta oportunidad la conciencia es alterada, como un modo de llevar adelante un culto a las vivencias sensibles corporales, mediante el consumo de alcohol, drogas estimulantes (cocaína, anfetaminas, speed), alucinógenas (LSD) y/o sintéticas (sustancias producidas por síntesis química, sin componentes naturales)¹⁶.



Sin embargo estos espacios nocturnos también suelen ofrecer la conjunción de música (a un volumen y pulso constante) y un juego de luces y penumbras, que despiertan sensaciones y provocan pulsaciones en el cuerpo de los participantes.

Debo advertir que las drogas son un recurso muy utilizado en estos escenarios para obtener un “cuelgue” o estar sintonizando una vivencia sensible e intensa, ya que dan lugar a una experiencia mixta entre la percepción alterada y la psicoestimulación; sin embargo su uso es absolutamente optativo, para nada obligatorio.

El “estar colocado o viajando”, como suele decirse, refiere a encontrarse en la frecuencia exacta que habilite a participar de esas formas rituales donde lo individual se ve sumergido en el contexto. Se trata de “fliepear o pirar”, de gozar y vivir una experiencia intensa inducida por algún estado alterado de conciencia.

¹⁴ Sin embargo, De Souza. G (2006) afirma estos estados pueden conseguirse por distintos medios, ya sean bioquímicos (como pueden ser los psicofármacos o el alcohol), mecánicos como la danza o la autohipnosis o bien mediante prácticas como la yoga y la meditación.

¹⁵ Universo que se caracteriza por tener lugar en la noche y ser ambientado con climas artificiales, en los que tiene lugar el consumo de alcohol y otras drogas legales o ilegales. Un espacio cerrado (club, boliche, after), que en muchos casos hace referencia a lo clandestino y/o misterioso (carácter subversivo), donde se reproduce y produce música.

¹⁶ Como el MDMA conocido por éxtasis, Eva, píldora del amor, Ketamina, GHB o las “bolas” que son una combinación de sustancias químicas psicoactivas con forma de pastillas que estimulan y sedan; sustancias análogas a las anfetaminas y la mezcalina

Respecto a estas sustancias la Junta Nacional de Drogas (2007) dice que los efectos psicológicos más habituales son: euforia, locuacidad, aumento de la sociabilidad, empatía, sensación de autoestima aumentada, aceleración mental, hiperactividad, inquietud, confusión, agobio, deseo sexual aumentado, así como la disminución de la fatiga y la reducción del sueño, entre otros; tales efectos explican las lógicas que emergen en esos escenarios.

Pero no son solo estas drogas las que alteran la conciencia de los participantes; De Souza, G (2006) afirma que estos clubes o locales nocturnos (creadores de tendencias y destinados al baile) utilizan un haz de luz de gran intensidad, normalmente de color verde o rojo, denominado *Laser* que es dirigido por un *Light-jockey* que esta interconectado con el *Dee-Jay* (DJ, gurú de la música) para que la luz y el sonido estén perfectamente acompasados, y de ese modo generar vibraciones que creen un ambiente o una sensación determinada.

“Los espacios también se ven recortados; las luces distintas iluminan la barra, la pista, los baños, la entrada y todos los sectores interiores que, a su vez, son distintos de la calle y el afuera. Esta iluminación estimula la fantasía, la magia, la irrealidad; las imágenes son fuertes y totales, pero recortadas del resto de lo real de tal forma que nadie podría, con plena luz diurna, reconocer el ámbito donde transcurrió la noche anterior.” (Margulis, M; 1997:178)

En estas fiestas se vivencia un ritual ambientado con sonidos fuertes que se sienten pasar por el cuerpo, y que combinado con un vertiginoso juego de luces intensifican lo sensible.

“Las luces ayudan a crear imágenes fragmentadas: nadie ve a los danzarines con nitidez, solo advierte sus ropas, sus gestos, sus figuras o sus movimientos. Se trata de una secuencia de flashes que cada individuo debe conectar en su mente con otros bloques de imágenes semejantes si quiere reconstruir una realidad mas compleja que supere la parcialidad de estos recortes enceguedores. Pasa a un primer plano el sentir: las imágenes “pegan”, son plenas y, en consecuencia, anulan el pensamiento.” (Margulis, M; 1997:178)

En algunos casos hasta se incluye un *estroboscopio*, que es un proyector regulable en velocidad que produce flashes entrecortados y muy potentes de luz blanca; y también pueden encontrarse *go-go*, que son los bailarines que tienen como objetivo estimular al baile al público del club.

2.9 Carpe diem: el presente vivido

Ya se ha expresado que en estos refugios subterráneos se conforman comunidades que escapan a los distintos ordenes del tiempo-espacio ordinario; fiestas donde se celebra la intensidad de esta vida aquí y ahora. Allí donde los estados mentales habilitan el culto a las vivencias sensibles, buscando sintonizar frecuencias hipnóticas, rompiendo con una concepción lineal del tiempo, privilegiando el instante en el cual hay que sacar el máximo goce y placer.

La locución latina acuñada por el poeta romano Horacio, "carpe diem", quiere decir aprovecha el tiempo, no lo malgastes. En estos instantes, De Souza, G (2006) afirma que el tiempo extraordinario se comprime en "espacio de viaje", cargándose de imágenes y devenires donde las cosas fluyen y el trance es sensible e hiperveloz.

En torno al escenario festivo del after hour electrónico se configuran otras reglas acerca de lo permitido o no, se trata de lógicas diferentes, valores contraculturales como pueden ser la tolerancia para con ciertas prácticas sexuales y el consumo de drogas¹⁷.

Estas nuevas modalidades de transitar el espacio festivo con intensidad y contagio, sugieren cambios en la concepción del tiempo. *"Aprovecha y disfruta el día presente porque la vida es corta! Este hedonismo difuso desestima la esperanza de un paraíso futuro y se centra en el goce y disfrute del presente vivido [...] también el mito de Dionisos nos remite a esta idea: el valor de los sentidos (sensualismo) como un valor humano, el disfrute de lo que está aquí y ahora y no de un cierto deber moralista, impositivo e inquisitorial"* (Martínez Miguélez En: De Souza, G; 2006:61).

En estos clubs o boliches noche tras noches pasan muchas personas que seducen y son seducidas, que viven solo en el presente, abandonan el sentido histórico de la vida, pues no existe ni un antes ni un después.

El espacio se convierte en universo de eternos adolescentes sin edad, según expresa Margulis, M (1997), sobre la fantasía de que sus cuerpos jamás envejecerán y que el vertiginoso ritmo de la fiesta nunca se agotará. *"la utilización de amplificadores y distorsiones audiovisuales, la elevada temperatura y la reunión de tantos cuerpos transpirados y, también la ayuda de diversos productos estimulantes (desde bebidas de variable graduación alcohólica hasta drogas) que alteran las sensaciones y percepciones habituales."* (Margulis, M; 1997:178)

¹⁷ Sin embargo si atendemos el fenómeno con precisión el mismo deja entrever la lógica complementaria de las practicas cotidianas.

Capítulo 3. Universo festivo Montevideano

Podrían entrar en esta denominación diversos escenarios festivos, un ejemplo podría ser en la ciudad de Montevideo, los barrios Sur y Palermo durante el mes de febrero, momento en que se lleva a cabo un de las fiestas más populares del país, *las Llamadas*; éstas conforman una escena festiva de la que sin duda emergen lógicas propias de ese escenario y que por cierto lo diferencian de otros.

Por otro lado los espectáculos deportivos, y particularmente *el fútbol*, podrían también formar parte de los denominados universos festivos, siendo el Estadio Centenario el escenario exponente en nuestro país.

Sin embargo, esta investigación pone la lupa en otro tipo de universo festivo urbano denominado *after hour*¹⁸, se trata de clubes-boliches bailables nocturnos que abren las puertas al público después de las 4:00am y tienen una larga duración, puesto que en algunas ocasiones continúa la fiesta hasta el atardecer.

Por otro lado, estos boliches surgen en la escena electrónica y se caracterizan por el género musical denominado *techno*¹⁹, que trata de producir y reproducir música electrónicamente utilizando tecnologías de audio. Sin embargo en la ciudad de Montevideo existen otros boliches *after hour* que no son exclusivos de música electrónica.

El escenario seleccionado para esta investigación, denominado “Kalú After Club” es un boliche ubicado en la Ciudad Vieja de Montevideo (Juan Carlos Gómez casi Sarandi), que viene siendo desde hace 6 años el único “After Hour” 100% electrónico que da apoyo a nuevos artistas como también a los mas reconocidos nacionales e internacionales.

Los *after hour* aparecieron por primera vez en Europa a fines de los años 80; alrededor de 1990 el fenómeno se expandió a muchos bares y clubes, principalmente en la escena de la electrónica; y en los años siguientes, aparecieron *after hour* en Estados Unidos y Latinoamérica.

Una creencia popular muy difundida asocia los *after hour* y las *rave* (en español, “delirar”) al exceso de alcohol, al consumo de drogas y al narcotráfico, aunque esto sólo se da en algunas ocasiones, y es por esta razón que sobre todo en Latinoamérica ha habido una tendencia a prohibir tales lugares.

Para describir mejor este tipo de escenario resulta útil atender algunas características particulares; los mismos son desplegados ya avanzada la noche y los sujetos que participan y co-construyen estos universos festivos, según lo expresa De Souza, G (2006) son guiados por la intención de maximizar el goce, vivir el instante presente y crear un ritual compartido. Estos fines en muchos casos suelen buscarse mediante el consumo de sustancias psicoactivas, bebidas

¹⁸ Son denominadas *after* las actividades desarrolladas como último momento de la fiesta, luego de una intensa jornada nocturna.

¹⁹ Géneros que tienen sus orígenes en Europa y USA, a finales de los 80 del siglo pasado.

energizantes, luces y sonidos que estimulan el cuerpo y la mente de quienes se entregan por completo a ese espacio festivo.

Se trata de espacios donde, según el autor mencionado, se experimenta el caos y la destrucción del orden, vinculados mayoritariamente a la noche, lo clandestino y misterioso; un lugar cerrado donde se construyen climas artificiales en función de diversos consumos y se revelan ciertos malestares hacia la cotidianidad, cuestionando los órdenes instituidos.

Según se recoge de investigaciones antecedentes, estos escenarios festivos urbanos evidencian mutaciones de la cultura predominante, pues ritualizan y cultivan ciertas formas “de estar” en el mundo, abriendo lugar al despliegue de nuevas sensibilidades, que priorizan la vivencia del momento y la búsqueda del máximo goce.

“Las formas rituales urbanas plantean espacios relativamente autónomos para canalizar deseos y pulsiones no proyectadas en lo cotidiano” (De Souza, G; 2006: 37)²⁰. El autor afirma que estos refugios subterráneos (espacios festivos), tienen otra lógica y que abrigan valores marginados o contraculturales (como el consumo de drogas y la tolerancia para con ciertas prácticas sexuales).

Los escenarios objeto de esta investigación configuran sus lógicas al límite de los usos sociales, desafiando los ordenes instituidos y derribando el código riguroso que determina nuestra conducta cotidiana, de modo tal que estos universos festivos adquieren un carácter extra-ordinario y habilitan un espacio para los comportamientos, actitudes y contactos que no respetan las reglas de urbanidad relativas al cuerpo.

Existe “un sentimiento difuso de estar en avanzada, en una suerte de vanguardia, motivada por la sintonía en la que sienten estar con tendencias globales que anunciarían una sociedad futura, signada por la innovación constante. (...) El objetivo es oponer energía a la pasividad del individuo de la sociedad de masas. Es un modo de resistencia, por medio de la realización de prácticas alternativas orientadas a la búsqueda de la diversión y el éxtasis; una energía subterránea que pide canales de expresión (recitales, ravers, fiestas electrónicas).” (Filardo, V .coordinadora; 2002:39)

Los electrónicos se juntan principalmente en la noche en fiestas donde lo fundamental es la energía canalizada en el baile y la interacción con la música; por lo general se suma a esto el consumo de drogas (ingestión de químicos como éxtasis y ácidos) que son útiles para resistir las maratónicas jornadas y que además inciden en el relacionamiento de los participantes entre si.

“El tipo de interacción que mantienen los electrónicos a través de la música, el baile, les permite a los miembros de la tribu experimentar sensaciones que ellos describen como muy fuertes (...) esta interacción fuerte tiene como objetivo principal la búsqueda de diversión y el dejarse llevar por la música, todo lo que se oponga es dejado a un lado.” (Filardo, V .coordinadora; 2002:43)

²⁰ De este modo quienes participan de los rituales, suelen sentir el fin de semana como el momento intenso de sus vidas, viéndose aumentado cuanto más rutinario y aburrido es el trabajo de la semana.

Por otro lado, para los sujetos que se apropian de estos espacios (boliches, fiestas after hour electrónicas) lo importante es el presente, lo que se vive en ese momento, con esa gente, en ese lugar. El *carpe diem* que desestima la esperanza de un futuro y se centra en el goce y disfrute del presente vivido, de lo que está aquí y ahora. "(...) *La velocidad del momento extraordinario vivido de forma intensa, se opone, a la dinámica ordinaria de las distintas actividades cotidianas de la semana.*" (De Souza, G; 2006: 150)

El autor recoge en su investigación la idea de que una "buena noche" debe ser larga, intensa y desbordada de placeres. El descontrol, el desenfreno, el explote y la hiperestimulación resultan funcional a una "buena noche"; ya que la propuesta es abandonarse a si mismo y alterar la percepción (y la vía mas rápida y fácil son las sustancias psicoactivas).

Capítulo 4.

4.1 Metodología de investigación

Dado que la pregunta problema que guía esta investigación se orienta hacia el abordaje de la interacción emergente de los clubes after hour electrónicos de la ciudad de Montevideo; resulta útil situarse metodológicamente desde la perspectiva del *Interaccionismo Simbólico*, según lo expresan Schwartz, H y Jacobs, J (1984).

Se trata de darle importancia al punto de vista del actor. *“...queremos saber lo que saben los actores, ver lo que ellos ven, comprender lo que ellos comprenden. Como resultado nuestros datos intentan describir su vocabulario, sus formas de ver, su sentido de lo que es importante y de lo que no lo es, y así sucesivamente”* (Schwartz, H; Jacobs, J; 1984:24).

La base de esta estructura teórica (el interaccionismo simbólico) es la convicción de que *“para comprender los fenómenos sociales, el investigador necesita descubrir la “definición de la situación” del actor; esto es, su percepción e interpretación de la realidad y la forma en que estas se relacionan con su comportamiento”* (Schwartz, H; Jacobs, J; 1984:25)

Estos autores aseguran que puede resultar feliz dedicar mas atención al estudio de las formas y grados de interacción dentro de estos escenarios y no a los escenarios *per se*. *“Los patrones de interacción, si bien están parcialmente influidos por las restricciones del escenario inmediato y por la sociedad en general, también resultan influidos por los actos de los individuos.”* (Schwartz, H; Jacobs, J; 1984:28)

Por otro lado, se trata de una investigación de tipo cualitativa, dado que el producto de la misma intentará ser o generar una reflexión teórica en torno a la pregunta problema que se plantea, en busca de la comprensión del fenómeno.

Desde la óptica de Sabino, C (1986) podría decirse que este es un caso de “investigación pura”, puesto que no existe una posibilidad directa de aplicación, es decir que los conocimientos a obtener no son directa y necesariamente insumos para proceder a la acción y/o intervención.

No obstante existe la pretensión de lograr poner de manifiesto aspectos de la estructura de estos escenarios festivos urbanos y del comportamiento de los actores participantes de los mismos; por tanto será fundamental la descripción de los hechos que allí suceden, a partir del modelo teórico conceptual presentado.

Se tiene como horizonte lograr la suficientemente completa descripción que sirva de base para interpretar y comprender el fenómeno.

Las técnicas que se utilizarán para la recolección de información serán de entrevista y observación.

La entrevista, se encuentra dentro de las técnicas de diálogo social y se trata de un intercambio verbal que ayuda a obtener datos durante un encuentro privado donde uno se dirige a otro y cuenta su versión de los hechos.

“...La entrevista de investigación pretende, a través de la recogida de un conjunto de saberes privados, la construcción del sentido social de la conducta individual o del grupo de referencia de ese individuo...Es por lo tanto una conversación entre dos personas, un entrevistador y un informante, dirigida y registrada por el entrevistador con el propósito de favorecer la producción de un discurso conversacional, continuo y con una cierta línea argumental...” (Alonso, L. E; 1998:228)

La entrevista como instrumento que permite analizar el objeto de investigación, a través de la experiencia que de él poseen un cierto número de actores que son parte y producto del fenómeno a estudiar.

En cuanto a las intervenciones del entrevistador, Blanchet, A (1989) afirma que las mismas estarán guiadas por la pretensión de coconstruir un discurso, y para ello el entrevistador deberá *“definir un tema sobre el que el entrevistado construye un comentario (...) tomar ese comentario del entrevistado como tema de intervenciones” (Blanchet, A; 1989:104)* explicaciones, observaciones, preguntas e indicaciones que subrayen su palabra.

Resulta interesante para el enfoque cualitativo que se le dará a esta investigación, reconstruir el fenómeno desde la mirada de los actores que están incluidos en él; por tanto para la aplicación de esta técnica (entrevista) se seleccionará a participantes de Kalú After Club.

Además se buscará que los entrevistados sean de edades muy variadas para contemplar la posible heterogeneidad de “formas de estar” en estos espacios.

Otra técnica a utilizar será la observación participante; el observador participante tiene la experiencia desde dentro y desde fuera, según lo expresa Valles, M (1997), tiene una doble condición de miembro (recurrir a lo vivido como participante ordinario) y extraño.

Se propondrá en esta oportunidad *“interactuar con los actores, observar y compartir sus actividades, dirigir entrevistas informales con ellos (...) y por medio de estas participaciones, reconstruir su realidad.” (Schwartz, H; Jacobs, J; 1984:26)*. Intentando comprender desde la visión de los actores cuales son las motivaciones y los significados de sus comportamientos.

4.2 Decisiones tomadas durante el trabajo de campo

Comenzadas las tareas de campo correspondientes a la técnica observacional propuesta, pudo constatarse dificultades para la aplicación de la técnica de entrevista, que no pudieron ser contempladas a la hora de realizar el diseño metodológico, por no haber estado en contacto directo con el universo objeto de investigación.

De las primeras instancias observacionales surgió la reflexión sobre la imposibilidad de realizar entrevistas dentro del escenarios festivo; por un lado porque puede observarse claramente el estado de dispersión y desconexión de los participantes respecto al mundo conciente y reflexivo (ya sea por los consumos o por la propia propuesta del club, que según se pudo extraer de los antecedentes de investigación, genera ese efecto en los participantes a través de las luces, el sonido y el ritual).

De modo que proponer a los participantes de estos clubes el desafío de reflexionar sobre lo que en ese momento les sucede, choca con la información recogida a partir de las observaciones y de los antecedentes de investigación, que afirman que la propuesta de estos clubes se aleja de una actitud conciente y reflexiva para acercarse mas a un espacio de distensión y liberación en el que prevalece lo sensorial sobre lo racional.

Se pensó la posibilidad de realizar las entrevistas en las afueras del club, antes que los participantes entraran, pero la propia condición de "club after hour" hace que la hora en que se acercan sea ya muy entrada la madrugada y después de haber participado de otros escenarios festivos; porque el after hour es, según lo expresa De Souza, G (2006), el lugar donde se va como último momento de la fiesta, después de una intensa jornada nocturna, luego de finalizada la fiesta en otros lugares.

A partir de las observaciones pudo constatarse que en Kalú After Club los participantes comienzan a llegar al lugar a partir de las 7am, y ya han entrado en ese estado de desconexión que caracteriza a los ambientes festivos; en términos nativos diría que están en su "cuelgue" o "colgados en un viaje", que significa "*estar sintonizando una experiencia sensible intensa personal y / o colectiva que puede ser provocada por un estado alterado.*" (De Souza, G; 2006:159). Se esta nuevamente ante la misma dificultad que se advierte en el párrafo anterior.

Capítulo 5. Análisis del trabajo de campo.

El siguiente análisis se estructurará conforme a los bloques establecidos en las líneas de indagación, y buscará integrar las referencias teóricas seleccionadas de forma tal que estas últimas den sustento a las observaciones realizadas y echen luz sobre el objeto de estudio que se ha delimitado para esta investigación.

5.1 La propuesta de Kalú After Club

Para pensar las lógicas de interacción emergentes de Kalú After Club es importante tener en cuenta algunas particularidades de este boliche; como el público al que se dirige y la propuesta que el lugar realiza a los sujetos participantes.

Los after hour y particularmente Kalú After Club es un boliche bailable nocturno que tiene la particularidad de abrir las puertas al público después de las 4 a.m y tener un largo período de duración, tanto que en algunas ocasiones continúa la fiesta hasta pasado el mediodía.

En Kalú After Club se pudo observar que si bien las puertas estaban abiertas al público a partir de las 4 am los participantes comienzan a acercarse alrededor de las 7.30 am y la fiesta comienza a transitar su final cerca de las 13 horas.

Este es un punto importante pues delimita una propuesta bien diferente a la que realizan los otros boliches de la ciudad, pero no es excluyente. Quienes concurren a los after hour suelen venir de otra reunión, fiesta o boliche que ha llegado a su fin, por eso los participantes de Kalú After Club comienzan a llegar al lugar cerca de las 7.30 am, aunque el mismo esté abierto al público desde más temprano.

Por algún motivo esas personas no han saciado su deseo de fiesta y continúan teniendo la energía suficiente como para ir a un after hour e iniciar un nuevo evento que durará por lo menos hasta el mediodía.

Para comprender esto resulta interesante advertir sobre los consumos que se asocian a estas fiestas, como la cocaína, las anfetaminas, el LSD, speed (del inglés velocidad) entre otros; de esto habla Filardo, V (2002) y dice que prácticamente todas las tribus urbanas tiene sus drogas características (aunque no todos los integrantes, por supuesto, las usen) y su significación no es menor. La droga es un componente más dentro del ritual y un elemento que contribuye a la mítica de la tribu urbana.

Estas sustancias son estimulantes y suelen generar en quienes las consumen hiperactividad, aceleración mental, inquietud, euforia, disminución de la fatiga y aumento del deseo sexual; es por eso que se piensa que estos consumos pueden ser la clave para resistir las

maratónicas jornadas festivas y para habilitar la configuración de nuevas reglas acerca de lo que esta o no esta permitido hacer.

5.1.1 Lo exclusivo de los eventos electrónicos

Kalú After Club tiene la particularidad del género musical denominado techno o música electrónica²¹, género que desde su cuna se ha asociado a una alternativa que apunta a lo vivencial, lo micro, que valoriza el momento (Carpe Diem) y lo estético sensible.

Los Dj son quienes realizan los sets musicales mediante computadoras, puertos midi, secuenciadores, bandejas de discos, mezcladores entre otras tecnologías de audio; y además cumplen el rol de guía de la fiesta electrónica mediante secuencias sonoras repetidas.²² Ellos permanecen toda la fiesta en interacción con los que bailan y manejan el clima del ritual electrónico, acomodándose a las etapas de la celebración.

También están los videojockeys o veejays que son los encargados de reproducir secuencias repetitivas de imágenes (al igual que en la música), que generan en quien las ve experiencias trascendentales, que en el lenguaje nativo electrónico se dirían, de viaje o cuelgue.

Cabe destacar que de los elementos primordiales de comunión en Kalú After Club, la empatía con el género musical electrónico o techno es fundamental en la construcción de la identidad colectiva.

La conjunción de estos dos aspectos (ser after hour de música electrónica) son claves en la propuesta que el boliche realiza, porque establecen una dinámica de funcionamiento muy particular, pues a quienes no les guste la música electrónica y no se identifiquen con esa tribu urbana, es muy probable que no elijan ese boliche para pasar la noche, ya que en el mismo se escucha y baila exclusivamente este género.

Por otro lado quienes no consumen ningún tipo de sustancia estimulante, es muy probable que llegada las 7.30 de la mañana y habiendo participado hasta el momento de otra fiesta o boliche no estén pensando en iniciar una nuevamente.

Particularmente Kalú After Club ha sido montado en un local no muy amplio, más bien se trata de un espacio pequeño y bien delimitado. Esto podría explicarse por el tipo de propuesta que el boliche realiza, que como se advierte en líneas anteriores es muy acotada y enfocada a un público bien específico. Además el movimiento electrónico no es masivo y recién esta emergiendo en la sociedad uruguaya, por lo que aún no tiene demasiados seguidores.

²¹ Géneros que tienen sus orígenes en Europa y USA, a finales de los 80 del siglo pasado

²² “Esta música se divide en compases de cuatro tiempos y un tiempo de entre 115 a 180 golpes por minuto, con la intención de que la música cumpla una función prioritaria, bailar (...) Se diferencia de otras músicas por tener una secuencia repetida de graves (bombo y bajo secuenciados) que acentúan los tiempos fuertes llevados en las fiestas a altos decibeles.” (De Souza. G; 2006:16,17)

5.1.2 Un ambiente cómplice

Los after hour son fiestas desplegadas cuando la noche ya esta avanzada, en “refugios subterráneos” donde los participantes co-construyen el escenario festivo; Kalú After Club particularmente genera esa idea de subterráneo sobre todo porque cuando los participantes comienzan a llegar al lugar pasan de la luz del día, a la oscuridad total dentro del club, pues el mismo se encuentra ubicado en un sótano, de modo que cuando uno entra al lugar debe bajar unas escaleras muy pendientes, que comienzan a introducir a la persona en un túnel de oscuridad; incluso antes de las escaleras se encuentra la boletería, y ya allí el ambiente es un poco oscuro, porque si bien entra la luz de la calle, todas las paredes tienen un tapizado de cuero negro y solo una luz de color rojo que ilumina una esquina.

Este ambiente subterráneo y de oscuridad se hace cómplice de los participantes y es clave en la propuesta del boliche, pues da un marco encubridor de lo contracultural y misterioso que caracteriza a estas fiestas.

Según lo expresa De Souza, G (2006), los participantes de los after hour electrónicos se encuentran guiados por la intención de maximizar el goce, vivir el instante presente y entregarse a un ritual compartido; buscan escapar a los distintos órdenes del tiempo-espacio ordinario y celebran la intensidad de esta vida aquí y ahora (Carpe Diem).

Estas experiencias pueden buscarse mediante el consumo de sustancias psicoactivas y bebidas energizantes, además de las luces y sonidos que estimulan el cuerpo y la mente.

La conciencia es alterada dando lugar a vivencias sensibles corporales, despertando sensaciones y provocando pulsaciones en el cuerpo de los participantes, mediante el consumo de alcohol, drogas estimulantes (cocaína, anfetaminas, speed), alucinógenas (LSD, conocido como ácido, tripa o cartón) y/o sintéticas (sustancias producidas por síntesis química, compuestos anfetamínicos que se comercializan en forma de pastillas o comprimidos y que tienen grabado sobre su superficie diversos dibujos que sirven como elemento de identificación).

En las raves de España *“Las pastis son el alma de la fiesta, el combustible necesario para bailar, bailar y bailar. Con ellas se dispara la adrenalina y se consigue la sensación de euforia. Las mezcalinas han dado paso al MDMA y al idolatrado éxtasis. ¿Sus efectos? Euforia, autoestima, desinhibición y muchas botellas de agua (por una parte el éxtasis provoca sed y, por otra, el efecto de la droga es mas puro evitando el alcohol)”* (Delgado, L; Lozano, D; 2004:181)

Sin embargo en nuestro país los consumos se encuentran más limitados, pues no resulta fácil conseguir estas drogas. Pueden observarse en Kalú After Club algunos de estos consumos, por ejemplo el de alcohol y cocaína, pues se trata de sustancias que se van consumiendo de a poco durante toda la noche; pero en el caso de algunos sintéticos o del LSD por ejemplo la llamada “tripa o cartón” es mas difícil comprobarlo pues basta con ingerir una sola vez la dosis justa para que el “cuelgue o viaje” dure toda la noche.

Otras drogas como por ejemplo la marihuana y el “popper o droga afrodisíaca” (producida con compuestos derivados de los nitritos de alquilo, alcohol butílico y nitrito de sodio) pueden reconocerse por su olor.

También pudo verse en varias oportunidades participantes fumando cigarrillos de tabaco dentro del boliche (siendo que en la actualidad existe una ley que prohíbe fumar en lugares públicos y cerrados), incluso algunos participantes tomaban cocaína sobre las barras que tiene el boliche, tranquilamente, sin nada que ocultar, a pesar de que se tratara de un consumo ilegal.

Nadie se sorprendió de estos actos, ni de los contactos sexuales efervescentes que tenían algunos participantes, tanto en la pista, como en las zonas de sillones y puffs; contactos sexuales que llegaban al extremo de levantar la remera y besar los senos, tocarse por debajo de la ropa, tirados sobre la barra, los cuerpos pegados, se rozan y se estimulan; a veces entre dos personas (del mismo sexo y de sexos opuestos) y a veces entre tres.

Respecto a la vinculación entre el consumo de este tipo de drogas y los contactos sexuales efervescentes que pudieron observarse en el club, la Junta Nacional de Drogas (2007) advierte que entre los efectos psicológicos más habituales producido por estas sustancias se encuentran el deseo sexual aumentado, la inquietud, la empatía y el aumento de la sociabilidad.

Desde una mirada más social De Souza, G (2006) expresa que el consumo de estas sustancias está ligado a lo que los nativos llaman “flipear o pirar”, haciendo referencia a que buscan vivir una experiencia de intensificación de lo sensible, de goce, de placer.

Es este escenario el que los lleva muchas veces a establecer juegos de seducción guiados principalmente por las expresiones corporales como elementos del proceso de interacción.

La mesada de una de las barras de Kalú After Club es amplia y tiene un caño donde los participantes se suben a bailar y coquetear con los demás danzantes que se encuentran en la pista. También hay muchas barandas de metal, plateadas, que delimitan pequeños espacios de baile elevados a un nivel superior al de la pista e iluminado con flashes verdes y rojos. Estos espacios son ocupados por los go-go (personas que estimulan a los participantes para que bailen y se diviertan, que tienen el cometido de incentivar la fiesta) durante cortos períodos de tiempo, 20 min. aprox., dos o tres veces por noche. Luego que se bajan los go-go los participantes ocupan esos lugares en busca de seducción y coqueteo.

Estos factores que hacen al diseño espacial del club, proponen a los participantes una forma de estar y vivir la fiesta, dejan entrever cierta complicidad con el particular comportamiento de quienes participan, y habilita la caracterización del espacio como extra-ordinario.

De Souza, G (2006) afirma que estos refugios subterráneos configuran otras reglas acerca de lo permitido o no y resguardan valores marginados; es por eso que no llama la atención que a la entrada de Kalú After Club, en las paredes tapizadas negras, haya carteles blancos que adviertan la prohibición de sacar fotos y/o filmar.

Durante las horas que dura la fiesta los participantes pueden elegir mantenerse al límite de los usos sociales, tener comportamientos, actitudes y contactos desafiando los ordenes

instituidos y derribando el código riguroso de la conducta cotidiana, de modo tal que estos universos festivos adquieren un carácter extra-ordinario.

5.1.3 La propuesta adopta los valores compartidos por los electrónicos: Tolerancia a la diversidad

Se trata de un espacio que permite experimentar el caos y la destrucción del orden, vinculado a la noche, lo clandestino y misterioso; un lugar cerrado donde se construyen climas artificiales en función de diversos consumos.

Sin embargo el ambiente no es tenso, en ninguna oportunidad de observación se vio una pelea o una situación violenta, aunque en ciertos rincones del club podían encontrarse guardias de seguridad que seguramente estaban allí para asegurar cierto orden.

Filardo, V (2002) dice que entre los valores compartidos por los electrónicos los principales son la tolerancia y el respeto a la diversidad, por lo que las manifestaciones violentas son muy rechazadas por esta tribu.

Diversidad es una palabra clave para describir este tipo de escenario festivo, y me refiero no solo a la diversidad sexual que allí convive, que por cierto es bien amplia, sino también a la diversidad de valores estéticos, de looks que en cierta forma expresan el modo de ser de cada participante; pero también a la diversidad de edades y a la diversidad de opciones que cada participante pueda tomar, porque aparentemente cada uno tiene la posibilidad de elegir hacer tal o cual cosa sin ser juzgado ni observado por los demás.

En Kalú After Club la tolerancia (para con ciertas prácticas sexuales y el consumo de drogas) y el respeto a la diversidad son reflejados incluso en la configuración y criterios de disposición del espacio festivo, que reserva zonas para el contacto sexual, creando un espacio de experimentación de viajes sensoriales a partir de la liberación del placer.

La estructura espacial del club cuenta con desniveles, plataformas y rincones a los que no llega la luz y que tienen sillas, sillones, almohadones y/o puffs que albergan parejas besándose, tocándose, desvistiéndose, conversando u observándose. Da la sensación que quienes diseñan estos espacios, tienen en cuenta que los consumos de los participantes aumentan la sociabilidad y el deseo sexual.

5.2 La interacción de los participantes dentro del club

Resulta de interés en esta investigación, prestar especial atención a lo exclusivamente vinculado a los modos de interacción dentro de Kalú After Club y para ello es fundamental atender aspectos que hacen a la sensibilidad y lo relativo a la comunicación no verbal; puesto que son los dos aspectos más sobresalientes de la interacción social en este lugar.

Como se advierte en líneas anteriores, los clubes after hour electrónicos evidencian transformaciones culturales respecto a la sensibilidad civilizada que comienza a emerger con el industrialismo y que caracteriza muy bien Barrán, J.P (1990). La meta de las nuevas sensibilidades que emergen de boliches como Kalú After Club es pausar, vía ciertos rituales, los “monumentos a la razón” propios de la modernidad.

Estos nuevos grupos comparten maneras de ser y pensar que la modernidad creyó “ver superadas”, y buscan sintonizar frecuencias hipnóticas, sensibles e hiperveloces, mientras el instante rompe con la concepción lineal del tiempo.

Según lo expresa Margulis, M (1997) los escenarios festivos nocturnos son elegido por los sujetos de la vida cotidiana para desconectarse de una estructura que limita su instinto, y dejar fluir las más íntimas expresiones de su ser “(...) *un espacio de liberación donde no hay más tabúes, es un entorno que impulsa hacia la entrega a los más sublimes placeres: no resistirse, gratificarse, consumir todo lo que produzca un efecto de felicidad.*” (Margulis, M; 1997:179)

Estos valores son los que enmarcan la interacción de los participantes dentro de Kalú After Club y es por ello que la expresión corporal, manifiesta principalmente a través de la danza, es una herramienta central de comunicación, guiada por el ritual electrónico. El hombre se ha expresado a través del movimiento y la danza desde su aparición en la Tierra y de ésta manera ha manifestado alegrías, tristezas, deseos, emociones, pedidos y agradecimientos.

5.2.1 La danza como forma de interacción

La danza que propone la música electrónica, lejos de dominar las manifestaciones corporales y evitar las efusiones, lleva adelante un culto a las vivencias sensibles corporales. Es por eso que las drogas son un recurso muy utilizado en estos escenarios cuando se quiere sintonizar vivencias intensas; pues ellas prometen a los participantes del club un “cuelgue” que da lugar a una experiencia mixta entre percepción alterada y psicoestimulación.

El goce y el placer son guías en la danza electrónica, se encuentran vinculados a la expresión y la relajación, al dejar fluir la “naturaleza humana”, al entregarse al ritual y compartir la danza de cada uno.

Es por eso que cuando uno observa el baile de los participantes de Kalú After Club parece estar viendo una performance de danza contemporánea, pues se trata de un baile que parece surgir de una clase de expresión corporal, mas que un baile propio de un boliche nocturno.

Delgado y Lozano (2004) haciendo referencia a este tipo de fiestas en Barcelona, expresan que todo el mundo baila al mismo ritmo hipnótico; todos con los ojos dilatados, mandíbulas desencajadas y cerebros aturridos. Así describen los autores estas fiestas; “(...) *casí nadie habla, lo hacen los ojos. Bailar, bailar, bailar sin parar. El cuerpo parece escaparse, salirse de sí mismo. (...) baila sin parar. Está disfrutando. Sus amigos se mueven mecánicamente, extasiados por la música. (...) Se baila en comunión (...) maratonianos horarios afters. La noche se quedaba corta y la fiesta seguía con el sol lo que el cuerpo aguantase. Y un día. Y dos.*” (Delgado, L; Lozano, D; 2004:178-179)

Pueden observarse pautas comunes en la danza de los electrónicos; el dejar fluir el movimiento, guiado por la música y la rítmica que proponen el DJ y el Light-jockey, pautando una intensidad y frecuencia común en la danza de cada uno.

Sin embargo las formas y figuras que cada participante pueda crear con su cuerpo (incluso las que puedan crear varios cuerpos en contacto) son tan infinitas como la creatividad de cada uno de ellos.

Por momentos puede parecer que cada uno esta bailando solo, “cada uno en la suya” se diría en el lenguaje nativo, sin embargo también puede verse un ritual compartido, todos bailan con todos y cada uno toma e imita algo de la danza del que tiene al lado. Un participante puede proponerle a otro algún tipo de interacción; mediante la imitación de un movimiento, mediante el acercamiento o mediante un gesto o una mirada.

“Un movimiento corporal no puede ser comprendido sino en función de su contexto y del papel que le corresponde en una secuencia comunicativa (...) no tiene significado en sí misma, sino que adquiere sentido dentro de un código y de un sistema.” (Picard, D; 1986:117)

La danza de los electrónicos no parece tener estructuras, ni límites, parece mas bien que busca romper con las formas bellas y delicadas del movimiento, no tiene otras pautas tan claras como puede tenerlas el tango, el reggaeton u otra danza; pareciera que cada uno baila como quiere, como le sale, como lo siente, la única pauta es liberar la danza de cada uno.

Algunos hacen movimientos más relajados y dejan volar las extremidades lejos del centro; con sus brazos, cabeza y piernas proyectan rectas infinitas; parece un juego geométrico, de proyección; y también hay quienes hacen movimientos más pequeños, o no tan exagerados, si bien son muy rítmicos todos (pues eso lo marca la música y las luces), algunos movimientos pueden ser más sutiles.

A eso de las 8 de la mañana, en Kalú After Club, un chico de aproximadamente 23 años baila muy compenetrado con la música, ocupa mucho espacio porque da pasos bien largos, transita por todos los niveles de su cuerpo (de pronto esta parado y de pronto comienza a flexionar sus piernas hasta llegar al nivel del piso), moviendo todas las partes, con movimientos

hacia fuera y hacia adentro, rectos y curvos, levanta las piernas a la altura de su tronco, y siempre baila al ritmo de la música.

En su danza interactúa e interviene la danza de otras personas, de cada participante que ve bailar toma algo de su movimiento y lo sostiene repitiéndolo un rato, parece como si jugara a pasar por partes de su cuerpo jamás transitadas o a mover su cuerpo de nuevas formas.

El joven interviene el baile de otros, sobre todo el de una chica con la que en alguna oportunidad se lo vio intercambiar palabras, daba la sensación de que se trataba de un juego de seducción. Siempre lleva en su mano un cigarro, y uno de los movimientos más frecuentes es agitar los dos brazos hacia arriba y hacia abajo a la altura del tronco, movimientos cortos, que se repiten y que mantienen un ritmo.

También la chica en su baile interviene el baile de otros, como compartiendo y generando complicidad, pero no se hablan, solo se mueven y se miran o se cruzan o se copian el estilo de movimiento, no exactamente igual pero retoma la propuesta de danza de los que se cruzan, se mueve por la zona pero sin alejarse mucho del semicírculo donde se encuentra el DJ.

A través de las computadoras y los sintetizadores el DJ modifica los sonidos, desafiando los límites de la audición humana, a partir de ahí, infinidad de danzas individuales o colectivas pueden surgir, y la guía está puesta en el DJ, él parece tener el dominio de lo que sucede en la pista; si el DJ acelera el ritmo que reproduce o introduce una nueva frecuencia sonora, el Light-jockey hace lo mismo con el espectáculo de luces y los cuerpos de los bailarines también responden variando la intensidad y frecuencia del movimiento.

En el centro de la pista de baile el ritual llega al clímax de la fiesta, en ese espacio la energía envuelve a los participantes, cada uno de ellos aporta al ritual y aumenta la euforia compartida; allí, en ese momento todos interactúan con todos, y el DJ guía el tránsito por diferentes ritmos, habilitando diversos viajes sensoriales que cada participante expresa mediante su danza, con aplausos, gestos, silbidos.

Los participantes junto con el DJ y el Light-jockey elevan el clima del ritual; más excitación, más euforia, comienzan a escucharse gritos fuertes, los bailarines levantan las manos, se posicionan todos en la pista de cara al escenario del DJ. En esos momentos y particularmente en ese lugar de la pista el ritmo de la música se siente como golpes en el pecho y las luces provocan un efecto visual entrecortado que exagera mucho más el movimiento de cada uno y provoca una sensación de mareo e inestabilidad. El ritual parece transitar un momento máximo de goce y entrega, hasta que luego comienza a bajar la intensidad nuevamente y cada uno sigue con su danza.

Pudo observarse también como muchos participantes chocaban sus vasos, copas y/o botellas en forma de brindis, de saludo o de simpatía cuando se cruzaban en la pista; intercambiaban miradas, gestos (un chico acerca su mano bien abierta a la cara de otro que cruza en su camino, como para tocarle la cara, y sigue) y a lo sumo se decían algo al oído, pero en la mayoría de los casos cada uno seguía su camino.

Es fundamental para analizar la interacción de los participantes de un boliche bailable como Kalú After Club, atender a las expresiones corporales y los significados que estas tienen en las relaciones interpersonales, pues en estos escenarios el comportamiento corporal es el elemento más expresivo del proceso de comunicación.

El cuerpo como emisor de señales y elemento de comunicación en un ritual compartido donde el diálogo es basado en la danza y la música.

Se trata de explotar al máximo la capacidad creativa, lúdica y comunicacional; una actividad que permita desbloquearse y soltarse físicamente, comunicarse a partir del cuerpo, bailar libremente y jugar con la propia creatividad, explorando un nuevo lenguaje corporal guiado por la sensación y el ritmo de la música.

5.2.2 El juego de seducción

La seducción juega un rol muy importante en la danza de cada uno, pero también en quienes no participan de la pista de baile porque eligen la barra o algunos otros rincones del club, quedando por fuera del ritual electrónico. Se trata de acciones que tienen el objetivo de conquistar y/o de establecer una relación de tipo amorosa o sexual con otra persona, ya sea del mismo sexo o del sexo opuesto. Acciones que abarcan desde la preparación estilística antes de salir, cuando se construye la cara o “fachada” para la noche, hasta la posibilidad de una relación sexual o amorosa tanto en la fiesta como en cualquier otro lugar.

Incluso el boliche en su diseño espacial tiene muchos elementos materiales exógenos especialmente creados para que los participantes se muestren y seduzcan a los otros. Entre ellos se encuentran las barandas de metal que delimitan espacios pequeños, a un nivel más alto que el de la pista, en los que uno o dos bailarines (go-go) estimulan a los participantes para que bailen y entren en el trance de la electrónica.



www.facebook.com/photo.php

Cuando el show de los go-go termina, los participantes ocupan esos lugares y se transforman en el espacio donde se inician la mayor cantidad de relaciones de seducción y/o sexuales; estas parejas o grupos de personas luego del jugueteo en la pista de a poco van trasladándose a los rincones más “privados” u oscuros del club.

Es así que en la noche todo puede empezar con una simple mirada. El juego de seducción busca necesariamente atraer a otra persona para establecer algún tipo de relación amorosa o sexual, dure el tiempo dure y tal vez solo dure una breve mirada.

La vista permite interactuar aún manteniendo distancia corporal, habilita a que dos personas separadas en un espacio muy amplio (como es una pista en un boliche) se relacionen y se comuniquen. De esa manera, la distancia corporal y social se transforma en una distancia íntima.

El juego de miradas, forma parte de la comunicación no verbal y se completa cuando el otro responde con una mirada que tenga la misma intensidad; entonces existe la posibilidad de que alguno se aproxime al otro para hablar, bailar, tomar algo, tocarse y/o relacionarse.

El juego de seducción que comienza con la mirada, es parte de un proceso de comunicación, en el que no hay un emisor activo y un receptor pasivo, sino que siempre se necesita que la otra persona responda favorablemente. Mirar tiene su contraparte en ‘ser visto’, cualquier participante puede empezar una relación atrayendo la mirada de otro, o bien a través de su vestimenta o look, o bien con movimientos y bailes provocativos y sensuales.

“... los autores que han estudiado la comunicación no verbal han visto en ella una red de señales en la que cada emisión producía un significado y generaba una respuesta específica en el interlocutor” (Picard, D; 1986: 101). Se trata de la comunicación Kinética, la cual no utiliza el sistema lingüístico sino la expresividad corporal; es “la manera en que los gestos, la mímica, la postura, las manifestaciones emocionales pueden transmitir información” (Picard, D; 1986: 102)

Un breve contacto físico en la pista mientras bailan o en los pasillos de la discoteca al pasar, es otra forma de comenzar algún tipo de relación a través de una comunicación corporal; que tal vez casi sin mediar palabras, pueda terminar en un acercamiento sexual allí mismo (dentro del boliche), ya que éste cuenta con espacios diseñados especialmente para eso, lo que en cierta forma podría estar estimulando tales comportamientos.

Entre los participantes de Kalú After Club la sexualidad es manifestada también como performance o como acción vinculada a lo musical, de modo que es común ver grupos de personas tocándose sensualmente a la vez que bailan; haciendo de ese “cachondeo” un modo de comunicación con escasas expresiones verbales y abundante contenido sensible. Es evidente que los electrónicos comparten redes de comunicación e interacción que ponderan sobre el lenguaje verbal el lenguaje del cuerpo

Kalú After Club alberga comportamientos que pueden ser contraculturales como por ejemplo los actos sexuales en público o el consumo de algunas sustancias que alteren la conciencia, desinhiban y estimulen a los participantes. Los consumos que son característicos en la escena electrónica, y que incluso en ocasiones son proporcionados dentro del club (de modo que el

acceso a ellos es muy fácil) inciden mucho en los estados de ánimo de los participantes y en los comportamientos de los mismos, tanto en su danza como en otros modos de interacción.

El tipo de comportamientos que se han descrito hasta el momento establecen particularidades que caracterizan a estos escenarios festivos y forman parte de la identidad de la escena electrónica.

5.3 Valores estéticos que identifican a los electrónicos

También los valores estéticos predominantes determinan la construcción de una identidad; es por eso que la imagen y el vestuario de cada participante nos dice mucho sobre ellos y también sobre el lugar.

Entre los elementos primarios de comunión que tiene el mundo electrónico la vestimenta tiene un lugar importante, porque se usa al cuerpo como vehículo de expresión, como elemento articulador, de comunión y reconocimiento.

Los electrónicos se caracterizan por usar ropas llamativas, de colores brillantes y fluorescentes, con diseños espaciales (sobre todo el color blanco que resalta mucho cuando se esta bajo las luces de neón) y telas sintéticas; así como lentes de sol extravagantes, grandes, de colores, luminiscentes, con luces intermitentes y diseños muy particulares.

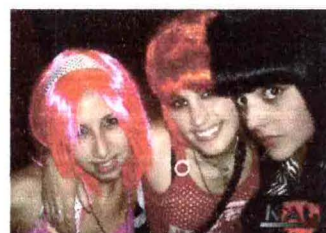
En Kalú After Club pudo verse en varias oportunidades participantes con lentes en forma de pelotas de fútbol, en forma de estrellas, incluso lentes con luces rojas que prenden y apagan (estos lentes pueden comprarse en casas de fiestas y disfraces), aunque también muchos de ellos llevaban lentes negros de los que pueden comprarse en una óptica.



www.facebook.com/photo.php



aversitegusta.com



www.facebook.com/photo.php

Durante un diálogo espontáneo que surgió con una chica en la puerta de Kalú After Club pude saber que en estos escenarios los lentes son útiles para disimular o esconder el efecto que producen las drogas en los ojos y la cara de las personas.

Es común ver en estas fiestas participantes con el pelo teñido de colores (rojo, azul, fucsia), con cortes y peinados inusuales, con pelucas, pestañas postizas de colores y brillantes, con

tatuajes, piercing y todo tipo de accesorios que llamen la atención. También pueden observarse algunos jóvenes disfrazados, con gorros o sombreros de fiesta.

Se destacan entre los participantes de estos escenarios festivos personas travestidas, transformistas, transexuales, gays, lesbianas y bisexuales, quienes también aportan estilos estéticos y looks muy particulares y llamativos. Por otro lado el hecho de que allí convivan personas con características tan diversas, nos muestra claramente como la tolerancia para con la diversidad es un principio base del movimiento electrónico.

Se trata de lugares donde la estética introduce el juego de la ambigüedad sexual, y la indumentaria y los accesorios son de los modos asumidos, los de carácter más inmediato, pues pueden reconocerse fácilmente, proveen de identidad a los sujetos e implican un corte con lo convencional u ordinario. La apariencia nos dice mucho sobre los principios tanto estilísticos como éticos de los sujetos.

5.3.1 Algunas discontinuidades

Por supuesto dentro de estas pautas estéticas surgen discontinuidades y se crean subgrupos que suelen acompañarse con los diversos estilos musicales que conforman el género electrónico.

El respeto por la diversidad y la valoración que se le da, es uno de los códigos éticos que rige a esta tribu, y se manifiesta en la coexistencia y apropiación de diversos estilos musicales dentro de la propia escena electrónica, así como en la tolerancia para con ciertas prácticas sexuales, y la libertad de consumir drogas o no.

Se advierte que existen electrónicos ocasionales y permanentes, jóvenes y adultos, con mayor tendencia a participar de prácticas sexuales en público o quienes prefieren no dirigir su atención a esos hechos; diversidad que se pretende no dejar en el olvido pues hace a la riqueza de la tribu.

Pudo observarse en Kalú After Club como la diversidad abarca tanto a aquellos que se acercan al lugar motivados a participar del ritual electrónico, mediante la danza y la comunicación corporal y sonora, que son quienes transcurren la mayor parte del tiempo en la pista, creando un aura común, buscando entrar en un trance colectivo e infinito (Capre Diem), en un viaje sensible guiado por el DJ. Ellos por lo general comparten las características que fueron descritas en líneas anteriores en lo relativo al vestuario y el look electrónico.

Sin embargo esa diversidad también comprende estéticas radicalmente diferentes a las características de la escena electrónica; de modo que pueden verse en Kalú After Club personas que no llaman la atención con su vestuario o look porque utilizan vestimenta más ocasional como un jeans y una remera o camisa; incluso pueden verse participantes con vestimenta formal clásica.

Ellos pareciera que buscan pasar desapercibidos o por lo menos no utilizan una estética extravagante para generar un impacto en el otro.

Por lo general estas personas pasan la mayor parte del tiempo en las barras, mesitas y sillones que tiene el boliche y parecen acercarse a Kalú After Club mas bien motivados por la posibilidad de expresar cosas que en otro lugar o momento serían mal vistas, sancionadas y juzgadas. Este perfil de participantes por lo general se mantiene al límite del ritual electrónico, la música, la expresión corporal y el intercambio con el DJ; pero sin embargo comparte con quienes tienen ese perfil el hecho de transitar experiencias contraculturales, al margen de los usos sociales.

Capítulo 6. Reflexiones finales.

El movimiento social que genera la música electrónica no puede comprenderse sin contemplar las estructuras socio históricas a las cuales pertenece; ellas son realmente condicionantes de tal movimiento y le otorgan sentido al mismo. Por tanto considero relevante hacer referencia a la génesis del movimiento electrónico y los after hour, al intentar concluir sobre los modos de interacción emergentes de esos escenarios.

Alrededor de 1990 en Europa comienzan a expandirse los clubes after hour en la escena electrónica. Los electrónicos encuentran allí un lugar para expresar cierta resistencia cultural respecto de la sensibilidad del novecientos que impone la disciplina en relación al ocio y a las fiestas, así como el puritanismo a la sexualidad.

Los electrónicos se posicionan en la vereda de enfrente, apropiándose de bienes simbólicos y materiales que los caracteriza como un movimiento de vanguardia cultural.

Interesa las formas de sociabilidad que surgen en esta época, donde los sujetos están *"desencantados con los espacios que les brinda el entorno en un mundo moderno caracterizado por la impersonalidad y la distancia (...) y construyen pautas fuertes internas al grupo, una emotividad intensa y un espíritu de rebeldía y marginación frente al resto de sistema social, que demarca nuevos límites, fronteras simbólicas internas a la comunidad, que buscan reconstruir la identidad perdida y que parece funcionar como una solución viable a la atomización y a la incertidumbre."* (Filardo, V. coordinadora; 2002:23)

La propuesta electrónica no tiene fronteras nacionales y expresa desde su génesis una clara resistencia hacia el orden hegemónico, hacia los pilares sobre los que se eleva la modernidad. Se trata de una resistencia manifiesta a través de acciones, intenciones, representaciones, estilos de vida, intereses artísticos, éticos y estilísticos. Ellos ponderan lo emocional y sensible sobre la racionalidad instrumental, sobre el disciplinamiento de los cuerpos; promoviendo experiencias de corte con lo ordinario y manifestando la clara intención de cambiar el orden simbólico vigente.

La meta de estas nuevas sensibilidades que emergen en el universo festivo de los after hour electrónico, es pausar vía ciertos rituales, los "monumentos a la razón" propios de la modernidad. Estos nuevos grupos comparten maneras de ser y pensar que la modernidad quiso descartar y buscan sintonizar frecuencias hipnóticas, sensibles e hiperveloces, mientras el instante rompe con la concepción lineal del tiempo.

Nuevos espacios de interacción, nuevas o recicladas formas de organización, socialización y comunicación; estos escenarios festivos configuran lógicas al límite de los usos sociales, creando nuevas reglas a cerca de lo que esta bien visto o mal visto.

La permisividad hacia el uso de drogas, hacia prácticas sexuales en el espacio público, el respeto hacia la diversidad de orientación sexual, así como el no dar lugar a las intenciones de la razón²³ ni al disciplinamiento del cuerpo, evidencian también una resistencia a los estigmas instituidos en nuestra sociedad.

En el ritual electrónico se busca establecer una ruptura con el tiempo y el espacio ordinario y adoptar una nueva propuesta que aboga por lo sensible, que crea una red de interacción en base al lenguaje corporal, que rinde culto a la expresión del placer y busca producir una comunicación emocional intensa.

En una fiesta electrónica el clima es fundamental y se logra con la entrega de los participantes al trance musical que guía el DJ, con la vivencia intensa del momento presente, en el que los cuerpos funcionan como instrumentos de comunicación e interacción, de forma que la danza de cada uno genera diálogos, manifiesta códigos y contraseñas no verbales.

En estos escenarios festivos cada participante al entrar en trance, al comenzar a transitar esa experiencia que hace al clima del ritual, libera sus deseos y emociones reprimidas por las reglas de urbanidad.

Se cultiva la emancipación temporal a través de la liberación de los mecanismos de control que la sociedad ha impuesto al cuerpo y al comportamiento del ser humano, pues los usos sociales siempre han tendido a anular el cuerpo, a objetivarlo y normalizarlo. El movimiento electrónico persigue la liberación respecto de ese conjunto orgánico de reglas que organiza toda interacción en la vida cotidiana, que convierte al cuerpo en mero soporte material, y que se presenta ante los sujetos como una lista de órdenes y prohibiciones basadas en una escala de valores.

El goce y el placer, valores fundamentales en el movimiento electrónico, lejos de asociarse a la estructuración y limitación del comportamiento, se encuentran vinculados a la expresión y la relajación, al dejar fluir la "naturaleza humana", al entregarse a la música y despertar la sensibilidad que guía el movimiento.

No obstante en Uruguay este movimiento electrónico, si bien paso a paso va ganando espacios y cooptado cada vez más seguidores, es mucho más sutil y menos intenso que en los países del primer mundo. De modo que si bien la interacción de los participantes en el after hour montevideano es basada en pautas que claramente rompen con la cultura hegemónica, no llegan a consumarse expresiones de rebeldías tan recurrentes e intensas como las que describen por ejemplo los españoles Delgado, L; Lozano, D (2004).

El movimiento electrónico se manifiesta en nuestro país con ciertas particularidades, entre ellas la escasez de público participante y consumidor de este género musical que hace que los eventos no sean tan masivos como en Europa, que las personas que comparten el ritual

²³ Motivo por el cual son escasas las expresiones verbales y se pondera el lenguaje corporal.

electrónico sean mucho más fáciles de identificar, por tanto que el vínculo grupal entre ellas pueda estar más consolidado.

Pero no solo el carácter electrónico es lo que lleva a algunos uruguayos a participar de Kalú After Club, hay quienes van al boliche y permanecen al margen de ritual electrónico, no solo del baile y la expresión corporal sino también al margen del estilo estético; no obstante participan y comparten ciertos actos contraculturales como el consumo de sustancias, así como también comparten la aceptación y el respeto por la diversidad de personas que concurren.

Por otro lado también el mercado que oferta las sustancias que, desde su origen en Europa, han sido asociadas a este tipo de fiestas es muy reducido en nuestro país, de modo que las drogas de síntesis no son las que circulan con más frecuencia en las noches montevideanas.

Esto lleva a que en Kalú After Club convivan los electrónicos que se acercan al lugar en busca de una experiencia de viaje sensorial y que para ello consumen drogas de síntesis como el éxtasis o drogas alucinógenas²⁴ (en nuestro país la más frecuente es la tripa, cartón o LSD) que los llevan inevitablemente a un clima donde lo sensible se exalta y el tiempo se pausa.

Por otro lado conviven otro tipo de participantes que se ubican al margen de la pista de baile (sobre todo en la zona de las barras) y son quienes estéticamente tienen otro look menos exuberante y más ocasional; quienes no pueden o no quieren entrar en el trance que propone el DJ y el Light-jockey y a quienes por lo general puede verse consumiendo cocaína y sustancias que generan un efecto de rigidez, opuesto al que buscan los electrónicos (si bien comparten efectos como la euforia, el aumento de la sociabilidad, la reducción del sueño y la disminución de la fatiga).

En síntesis, el escenario festivo investigado en esta oportunidad se compone de representaciones y acciones que manifiestan una propuesta propia de una época y de procesos mundiales vinculados a la globalización y la tecnología; una propuesta con claras intenciones de generar un cambio en los valores conservadores apañados por la sociedad uruguaya y que expresa rechazo hacia las pautas hegemónicas establecidas que no atiende los procesos de cambios culturales globales.

Se pretende con esta investigación dar luz sobre una subcultura underground que puede enseñarnos nuevas formas de interacción y comunicación, y generar nuevos espacios materiales y simbólicos que sacudan los pilares de lo ordinario, posesionándose como sujetos activos en la transformación de la sociedad.

²⁴ El acto de consumo de este tipo de sustancias no pude observarse en Kalú After Club pues a diferencia de otro tipo de drogas como la cocaína, la tripa es un cartoncito pequeñísimo impregnado de ácido que se pone en la lengua y que si bien demora aproximadamente una hora en hacer efecto, éste es muy potente a dosis mínimas y dura 8 horas aprox. dependiendo de la cantidad consumida. el alucinógeno es una droga potente porque diluye los límites entre el sujeto y la realidad.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA:

- Alonso, Luis Enrique (2003); “La mirada cualitativa en Sociología: una aproximación interpretativa”; segunda edición, Editorial Fundamentos, Colección Ciencia; Madrid

- Blanchet, Alain (1989); “Técnicas de Investigación en Ciencias Sociales”; Narcea SA Ediciones. Madrid

- Bourdieu, Pierre (1993); “Cosas Dichas” Ed. Gedisa; Barcelona.

- Briozzo, L; Castro. H; Fernández. R; Guijarro. D; Lapetina. A; Vázquez. A (2007) “El equilibrista. Guía educativa para el trabajo con adolescentes en prevención del uso problemático de drogas.” Tomo 1, Ed. Frontera, Uruguay

- Delgado, Lola; Lozano, Daniel (2004); “Tribus Urbanas. Guía para moverse con soltura entre frikis, solidarios, cool, hiphoperos, tuneros, cutrefamosos...” Ed. La Esfera de los Libros, Madrid.

- De Souza, Gabriel (2006); “Montevideo Electrónico: Nuevas formas de comunicación juvenil” Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo.

- Fernandez, S; Lapetina, A (2008); “Contacto. Guía para el trabajo con usuarios de drogas en el primer nivel de atención en salud y otros contextos clínicos y comunitarios.” Ed. Frontera, Uruguay

- Filardo, Verónica coord. (2002); “Tribus Urbanas en Montevideo. Nuevas formas de sociabilidad juvenil” Ed Trilce, Uruguay.

- García Canclini, Nestor (1995). “Consumidores y Ciudadanos”. Ed. Grijalbo.

- Sissa, Giulia (1997) “El Placer y El Mal: filosofía de la droga” Ed. Manantial, Buenos Aires.

- Goffman, Erving (1989) “La presentación de la persona en la vida cotidiana”. Amorrortu editores. Buenos Aires.

- Guber, Rossana (2005) “El salvaje metropolitano: Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo” Ed. Paidós, Buenos Aires, Barcelona, México.

- Heler. M (2008) Materiales para el taller de tesis. Maestría en Trabajo Social; FCS; Montevideo, Uruguay.

- Jelin, Elizabeth (1998); "Pan y afectos. La transformación de las familias." Editorial Fondo de cultura económica, México.
- Junta Nacional de Drogas (2007); "Drogas: más información menos riesgos. Problema drogas: compromiso de todos"; Montevideo, Uruguay.
- Lyon, David (2005); "Postmodernidad" (Segunda Edición). Ed. Alianza Editorial, S.A, Madrid.
- Margulis, Mario y otros (1997); "La cultura de la noche. La vida nocturna de los jóvenes en Buenos Aires" (Segunda Edición); Editorial Biblos, Buenos Aires, Argentina.
- Netto, José Paulo (2000); conferencia dictada el 25 de octubre en la Carrera de Trabajo Social de la UBA; Reflexiones en torno a la "cuestión social"
- Pérez García, Antonio (1999); "El destino de las identidades en la era de la globalización. Once tesis para una discusión"; Ficha.
- Picard, Dominique (1986); "Del código al deseo. El cuerpo en la relación sexual." Editorial Paidós, Argentina.
- Riviere, Enrique Pichon (2003); "El proceso grupal. Del psicoanálisis a la psicología social" Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, Argentina.
- Sabino, Carlos (1986); "Como hacer una tesis. Guía para la elaboración y redacción de trabajos científicos"; Ed. Panapo, Caracas, Venezuela.
- Schwartz, Howard; Jacobs, Jerry (1984); "Sociología cualitativa. Método para la reconstrucción de la realidad.", Ed. Trillas. México
- Valles, Miguel (1997) "Técnicas Cualitativas de Investigación Social. Reflexión metodológica y práctica profesional". Síntesis Sociología.